

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PSICOLOGÍA CLÍNICA

**DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:
PSICÓLOGO CLÍNICO**

TEMA:

EL “MONSTRUO DE LOS ANDES” Y SU CONTRADICCIÓN:

Estudio realizado acerca del uso de la contradicción en las cartas de “El Monstruo de los Andes” desde la teoría psicoanalítica.

NOMBRE:

RAMIRO ANDRÉS JARRÍN JARRÍN

DIRECTOR:

Mgtr. BECKER REYES

QUITO, 2023

DEDICATORIA

A mis madres: Alba, María y Argentina quienes, con su apoyo tanto económico, moral y emocional han permitido que pueda llegar hasta este momento y alcanzar todo aquello que me he propuesto.

A mi fiel amigo Tarzán, quien no escatimó en desvelarse junto a mí, y acompañarme en cada momento de la realización de la presente disertación.

A mis tíos queridos Roberto y Rita; y a mi novia Carolay, quienes con su insistencia no han permitido que decaiga en este transitar.

AGRADECIMIENTO

A mis madres, tíos y familia en general quienes fueron un gran apoyo, aportando con su grano de arena para alcanzar esta meta.

A mi tutor, Becker Reyes, y a la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, quienes me han brindado el direccionamiento y retroalimentación respectivas, y a su vez, las herramientas necesarias para ser una persona ética y profesional a través de la formación recibida en el transitar de esta hermosa y digna profesión.

ÍNDICE.

RESUMEN.....	6
ABSTRACT.....	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO 1	9
Conceptualización del uso del término contradicción desde una mirada psicoanalítica....	9
1.1. Recorrido bibliográfico del término “contradicción”.....	9
1.2. Procedencia del término contracción.	13
1.2.1. La Negación.	18
1.3. ¿Qué hay detrás del uso de la contradicción?.....	19
CAPÍTULO 2	26
Recorrido bibliográfico acerca del término angustia desde una perspectiva psicoanalítica.	26
2.1. ¿Qué es la Angustia?	26
2.2. ¿De dónde deviene la Angustia?	31
2.3. ¿Existe relación entre la Angustia y la Contradicción?.....	40
CAPÍTULO 3	45
Análisis de las cartas del “Monstruo de los Andes” y la relación con el concepto de la	45
contradicción.....	45
3.1. Transcripción y análisis de las cartas de Pedro Alonso López.	45
3.1.1. Carta N. 1.....	46
3.1.2. Carta N. 2.....	47
3.1.3. Carta N. 3.....	48
3.1.4. Carta N. 4.....	50
3.1.5. Carta N. 5.....	51
3.1.6. Carta N. 6.....	52
3.1.7. Carta N. 7.....	53
3.1.8. Carta N. 8.....	54
3.1.9. Carta N. 9.....	54
3.2. Relación entre el término contradicción y los escritos del personaje del “Monstruo	56
de los Andes”.....	56
3.2.1. Análisis de la Carta N. 1	56
3.2.2. Análisis de la Carta N. 2.....	58

3.2.3.	Análisis de la Carta N. 3.....	59
3.2.4.	Análisis de la Carta N. 4.....	60
3.2.5.	Análisis de la Carta N. 5.....	62
3.2.6.	Análisis de la Carta N. 6.....	63
3.2.7.	Análisis de la Carta N. 7.....	64
3.2.8.	Análisis de la Carta N. 8.....	64
3.2.9.	Análisis de la Carta N. 9.....	65
CAPÍTULO 4	68
Conclusiones	68
4.1. Conclusiones respectivas de la investigación realizada.	68
CAPÍTULO 5	70
Recomendaciones	70
5.1. Recomendaciones respectivas de la investigación realizada.	70
REFERENCIAS	72

RESUMEN

En la presente disertación se realizó un análisis, desde la teoría psicoanalítica y sondeando también la teoría de la lógica, acerca de nueve cartas del personaje llamado Pedro Alonso López, más conocido como “El Monstruo de los Andes”. A través de la transcripción y análisis de dichos escritos se ha observado que Pedro Alonso López hace uso de un elemento importante el cual es la contradicción, el mismo que no puede ser ignorado o visto únicamente como eso, es decir, una contradicción, sino que, detrás del uso de este elemento se evidenció que existen varios otros como la negación, la represión y la angustia. Cuando Pedro Alonso López utiliza la contradicción en sus escritos, en lugar de simplemente contradecirse, este quiere manifestar algo más allá de esa mera contradicción. El discurso escrito puede estar invadido de angustia por vivencias previas, de aquello que no desea decirlo por completo recurriendo a la represión, o a su vez, negarlo. Es aquello lo que, a través del análisis realizado, muestran las cartas de “El Monstruo de los Andes”

Palabras Clave: Teoría Psicoanalítica, Contradicción, Negación, Represión, Angustia.

ABSTRACT

In the present dissertation an analysis was made, from the psychoanalytic theory and also probing the theory of logic, about nine letters of the character called Pedro Alonso López, better known as "The Monster of the Andes". Through the transcription and analysis of these writings it has been observed that Pedro Alonso López makes use of an important element which is contradiction, the same that cannot be ignored or seen only as that, that is to say, a contradiction, but, behind the use of this element it was evidenced that there are several others such as denial, repression and anguish. When Pedro Alonso López uses contradiction in his writings, instead of simply contradicting himself, he wants to manifest something beyond that mere contradiction. The written discourse can be invaded by anguish due to previous experiences, by that which he does not wish to say completely by resorting to repression, or at the same time, to deny it. This is what, through the analysis carried out, the letters of "The Monster of the Andes" show.

Keywords: Psychoanalytic Theory, Contradiction, Denial, Repression, Anguish.

INTRODUCCIÓN

En la presente disertación se inició abordando, en el Capítulo 1, la conceptualización del término “contradicción” desde la teoría psicoanalítica en donde, al realizar el recorrido bibliográfico para saber de donde proviene dicho término, se encuentra en una primera instancia que Freud menciona que en el inconsciente no puede hallarse contradicción alguna. A su vez, Walter Beller Taboada mencionará que en la lógica formal solo se hallan respuesta verdaderas o falsas; pero posteriormente, esa lógica tiene modificaciones las cuales aceptarán respuestas no tan cerradas, sino de varios tipos, las cuales en estas nuevas respuestas entra la contradicción como elemento, es decir, como respuesta ambigua y con la cual el psicoanálisis va a trabajar y hacer énfasis.

En el Capítulo 2, se realizó el recorrido bibliográfico acerca de qué es la angustia y de dónde deviene la misma, utilizando diccionarios psicoanalíticos de Laplanche y Pontalis, y Ronald Chemama los cuales mencionan que hay dos tipos de angustia en donde uno tiene relación con experiencias previas las cuales el sujeto no desea volver a vivenciarlas, y el segundo tipo tiene relación con algún peligro manifiesto que viene de lo exterior. Freud mencionará que no habrá nada más angustioso que la experiencia del nacimiento y que las posteriores experiencias serán un símil de esta, y por ende el sujeto intentará reprimirla, inhibirla o hacer aquello para que esta no se repita dando lugar a la represión y la negación.

Finalmente, en el Capítulo 3, se realizó la transcripción de las nueve cartas de “El Monstruo de los Andes” tal como él mismo las redactó para, posteriormente, una vez hecho el recorrido bibliográfico en el primer y segundo capítulo, poder realizar el análisis de cada una de ellas por separado y evidenciar que el uso del elemento de la contradicción que emplea el personaje no queda únicamente como dicho elemento, sino que detrás del mismo hay elementos como la negación, represión y angustia los cuales se evidencian en cada una de ellas.

CAPÍTULO 1

Conceptualización del uso del término contradicción desde una mirada psicoanalítica.

En el presente capítulo se realizará el recorrido bibliográfico acerca del término de la contradicción, desde la mirada de autores como son Sigmund Freud, Jacques Lacan y Walter Beller Taboada, con un enfoque psicoanalítico. Dentro de dicho recorrido, lo que se pretende, es conocer la postura de distintos autores acerca de este término, la procedencia de este y conocer a su vez, que se puede encontrar detrás del uso de este término que, en la presente disertación, se puede denotar un uso por parte de Pedro Alonso López. “El Monstruo de los Andes” en sus cartas. Terminando así, con una leve introducción acerca de la angustia, la cual será trabajada en el segundo capítulo.

1.1. Recorrido bibliográfico del término “contradicción”.

Antes de poder realizar el respectivo recorrido bibliográfico, para llegar a lo que será el acercamiento del término “contradicción”, es necesario poder situar conceptos de lo que es el inconsciente y el trabajo que ocurre en el mismo.

A lo que Freud llamó, en su debido momento, “Inconsciente” y la existencia de este, es de suma importancia para el psicoanálisis ya que, el conocimiento de este “inconsciente”, es necesario y efectivo para lo que se verá a posterior en relación con la contradicción. A su vez, existe evidencia de su existencia, así como la de su accionar en el sujeto.

La evidencia que se encuentra en relación con la existencia del inconsciente la presentan tanto “enfermos” como “sanos”, y en estas se encuentran los llamados actos psíquicos, lapsus, chistes, sueños y síntomas que, en la mayoría de los casos, cuando estos ocurren, no se puede dar o presuponer explicación alguna de manera consciente. (Sigmund Freud, 1915, pág. 7).

Por supuesto que, estos actos psíquicos no son simplemente los llamados actos fallidos o los sueños, sino también aquellos que llamamos síntomas o los fenómenos obsesivos de los “enfermos”. A su vez, la experiencia cotidiana evidencia este tipo de actos, como aquello que el sujeto ignora y cuyo origen también desconoce. (Sigmund Freud, 1915, pág. 7).

Ante lo mencionado previamente, y con estas breves evidencias de la existencia del inconsciente, se puede mencionar una posible estructura acerca de la actividad que ocurre en el mismo, en donde se podría inferir que aquellos actos que escapan hacia la consciencia son trabajo de lo que sucede en ese psiquismo inconsciente. (Sigmund Freud, 1915, pág. 8). Tal es así que, estos fenómenos psicológicos, que en la elaboración o trabajo del inconsciente se da, pueden ser transformados o sustituidos en lo que llamaremos procesos anímicos conscientes o actos psíquicos conscientes, y dichos actos son todos aquellos que se presentan en el día a día, tales como representaciones, tendencias, decisiones, etc. (Sigmund Freud, 1915, pág. 9); y se puede abrir la posibilidad que entre todos estos fenómenos se encuentren las contradicciones como mecanismos psicológicos en el proceso de su formación.

Es importante mencionar que cualquier acto psíquico tiene que atravesar por dos etapas o estados en donde, en la mitad de estos dos se encuentra a lo que se denomina “la censura”. Al hacer referencia al primer estado o, a la primera etapa, este acto psíquico es inconsciente y por ende pertenece al sistema *Inconsciente*. Si este acto, al ser examinado por la censura, es rechazado pasará a ser parte de lo que se conoce como “lo reprimido” y le será negado el paso hacia el

segundo estado, el de la consciencia. Mientras, por otro lado, si el acto psíquico sobrepasa la censura y sale victorioso, pasará a la segunda etapa (consciencia), y ahora pertenecerá al sistema *Consciente*. (Sigmund Freud, 1915, pág. 13)

Si se ha descrito tanto lo que sucede en el inconsciente como a nivel de la consciencia, es coherente mencionar que hay una diferencia entre estos dos sistemas psíquicos como lo menciona Freud. La diferencia que encontramos es que, en el sistema *Inconsciente* se hallan ciertas características y cualidades que no se encontrará en el sistema de lo *Consciente*. (Sigmund Freud, 1915, pág. 27). Estas cualidades, por las cuales está constituido el sistema del Inconsciente, son inscripciones y representaciones de instintos que pretenden transmitir cierta carga libidinal a través de impulsos de deseos. Esto quiere decir que, estas representaciones que se dan en el Inconsciente van a salir a través de impulsos y/o deseos. (Sigmund Freud, 1915, pág. 27). Pero algo peculiar de estos impulsos es que, en primer lugar, están coordinados mutuamente y se encuentran coexistiendo sin la necesidad de influencia de unos sobre otros, y en segundo lugar se menciona que estos impulsos no se contradicen entre sí. (Sigmund Freud, 1915, pág. 27).

Es en este momento en donde aparece a la vista la palabra contradicción, se obtiene ya un acercamiento a este término después del recorrido teórico acerca del Inconsciente. Y en resumen se puede inferir que la contradicción se daría en la esfera de lo Consciente ya que, como se mencionó previamente en el Inconsciente no hay contradicción alguna como bien lo afirma Freud. Conforme de desarrolle el presente trabajo se dará cuenta si realmente esto es una afirmación neta o habrá varios elementos de por medio que se anexas o refuten esta teoría.

Freud (1915) menciona que, todos los procesos que se dan en lo que se ha descrito como el sistema *Inconsciente* no tiene relación con la realidad, sino que, estos procesos están sometidos al principio de placer en donde el destino de los mismos depende, de manera exclusiva, de la medida en que

satisfacen o quieren satisfacer, de manera regulada, el placer o el displacer. Por lo que, en resumen, se afirma que las características que se encuentra en el Inconsciente, en los distintos procesos que pertenecen a este son la falta de contradicción, movilidad de cargas (proceso primario), que este es independiente del tiempo y que existe una sustitución de la realidad exterior por la psíquica, es decir, lo que ocurre internamente a nivel del sistema *Inconsciente*, saldrá de manera externa a dicha realidad exterior como manifestaciones del Inconsciente (chistes, lapsus, actos fallidos, sueños, síntomas, entre otros).

Como se ha dicho anteriormente, existen representaciones en el sistema de lo *Inconsciente* que se externalizan a manera de impulsos o deseos que, al fin de cuentas, siguen siendo inconscientes. A su vez, es necesario aclarar que en estos impulsos o deseos inconscientes existen ramificaciones que poseen ciertos caracteres de los cuales se puede decir que están expuestos o, a su vez, los que más se visibilizan o son fáciles de su identificación. Por un lado, dichas ramificaciones presentan un grado elevado de organización, nuevamente se encuentra que las mismas están libres de contradicciones y que, a su vez, han utilizado los recursos y adquisiciones que el sistema *Consciente* les brinda para así diferenciarse de una manera muy sutil de la producción de este sistema, pero sabiendo que, al final de todo, resultarán ser siempre inconscientes e incapaces de conciencia alguna, por lo que, efectivamente serán pertenecientes al *Inconsciente*. (Sigmund Freud, 1915, pág. 31).

Acotando lo descrito anteriormente, Freud (1915) menciona que no hay que dejar de lado la importancia del trabajo que realiza el *Inconsciente*, el cual consiste en las desfiguraciones del material psíquico, mismas que se presentan también en el sujeto como elaboraciones de la fantasía de lo que él llama sujetos “normales” y también “neuróticos”; también que hay producciones a cargo de la formación de los sueños y que, a su vez, estas producciones pueden evidenciarse como

síntomas. Sin embargo, Freud afirma que dichas producciones tienen un alto grado de organización, las mismas permanecen reprimidas y no les es posible llegar a la conciencia. Por lo que, son formaciones del Inconsciente. Por otro lado, se menciona que, algunas de estas ramificaciones *Inconscientes* pueden devenir en *Conscientes*, pero se aclara que estas son únicamente formaciones sustitutivas que se presentan también como síntomas. (Sigmund Freud, 1915, pág. 31).

1.2.Procedencia del término contradicción.

Para conocer la procedencia del término contradicción es necesario conceptualizar, de manera teórica, la lógica formal que, dentro de este parámetro es la matemática y, la teoría psicoanalítica ya que, a pesar de que pueda haber ciertas diferencias existen también varias similitudes que brindarán el acercamiento que se busca en relación con el término descrito. (Walter Beller Taboada, 2009)

Walter Beller Taboada (2009), menciona que la teoría analítica que fue fundada por Sigmund Freud, así como la lógica formal, disponen de una vía de actuación en la cual, su objetivo es la indagación penetrante del lenguaje. Las dos teorías llegan a dicho objetivo a pesar de los distintos puntos de vista y matices correspondientes que cada una de estas posee.

La diferencia que se encuentra entre la lógica y el psicoanálisis es que, a la primera le interesa el estudio de la validez formal a partir de las inferencias las cuales van a tener lugar, tal vez, de manera forzada, en algún tipo de lenguaje; por lo que, en resumen, para un análisis lógico del razonamiento va a ser necesario un análisis lógico del lenguaje. Mientras que, la segunda teoría va a explorar las formaciones del *Inconsciente*, el cuál se describió anteriormente, que en cierta manera se encuentran estructuradas también a manera de lenguaje; es por ello que, si se desea

realizar una indagación del *Inconsciente*, es prudente realizar la respectiva indagación psicoanalítica a través de ese mismo lenguaje. (Walter Beller Taboada, 2009).

Para describir, en primer lugar, de manera abreviada, las características que posee la lógica formal, Walter Beller Taboada (2009), citando a Frege, dirá que esta teoría se basa en una construcción mediante un lenguaje al que va a llamar “artificial” en donde su objetivo inicial fue dejar de lado las “imperfecciones” y “defectos” que posee el lenguaje natural u ordinario como bien él mismo lo menciona. Es decir, con este lenguaje artificial se intentaba purificar y hacer una distinción tajante del lenguaje natural u ordinario ya que esto permitiría obtener conclusiones netas y concisas a través de principios y reglas establecidas. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 25). Y la pregunta es ¿por qué purificar y diferenciar el lenguaje artificial del natural?, pues la respuesta se debe a que, dentro de esta lógica, el lenguaje natural era considerado como deficiente y aún más, el mismo no lograba evitar sus propias imprecisiones o vaguedades (Walter Beller Taboada, 2009), en las cuales, porque no, se pueden hallar contradicciones. Por ende, Walter Beller Taboada (2009), comenta que hubo la necesidad de crear este lenguaje “artificial” para evitar tanto ambigüedades como contradicciones en el desarrollo del discurso ya que, con este lenguaje se obtendría un lenguaje de cálculos, preciso y de hechos.

Existe una clara y nueva diferencia entre la lógica formal y la teoría analítica. A diferencia de la primera teoría, el psicoanálisis realiza su trabajo y el respectivo análisis a través de las fallas y errores que surgen en el discurso del paciente en la relación de transferencia que se establece entre analizado y analizante. (Walter Beller Taboada, 2009). De manera general, justamente el psicoanálisis opera con lo que llamamos la ambigüedad, la vaguedad, con el malentendido, los equívocos, lapsus, el sinsentido y entre estos la contradicción. Por supuesto que, bajo la mirada de

la lógica clásica (lógica formal) todos estos elementos son rechazados como bien se mencionó. (Walter Beller Taboada, 2009).

Es así que, Walter Beller Taboada (2009) comenta que, si bien el sujeto cuando habla produce equívocos, la teoría analítica va a dirigir su mirada a los mismos, a dichos malentendidos. Pero, por otro lado, si se hace referencia a la escritura, se menciona que esta tiende a evitar el malentendido o aquello que le causa molestia logrando así reducir su equívoco, situación que no ocurriría al empelar el lenguaje. A su vez, se menciona algo que tiene aún más relevancia, es lo que abre el extenso horizonte entre la lógica y el psicoanálisis y esto es la *posición del sujeto*. La lógica no va a necesitar de sujeto alguno ya que un cálculo racional, por así llamarlo, va a ser objetivo, por ello es que se puede decir que es *sin sujeto*. Mientras que, para la teoría analítica, la palabra nunca será ajena al sujeto. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 25).

Es por eso que, dentro del psicoanálisis, se hace una apuesta intentando realizar una modificación subjetiva en el paciente cuando este asume la responsabilidad de lo que dice en su discurso. Este intento o modificación hace del paciente algo imposible seguir adelante con su discurso como si no hubiera dicho nada. Es decir, al sujeto ya no le es posible “desdecirse”. Es esta modificación subjetiva que se desarrolla en el sujeto que sea inaccesible para las distintas ciencias, ya sean estas la lógica o la lingüística. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 25).

Si bien se ha hablado de la lógica clásica o lógica formal, Walter Beller Taboada (2009) menciona que empiezan a existir vaguedades en dicha lógica. ¿Cómo es posible?, pues citando a Lukasiewicz afirma que dicho autor propuso la utilización de una lógica de tres valores y ya no de dos como son los valores de lo “verdadero” y lo “falso”; y posteriormente dicha propuesta abrió la posibilidad del desarrollo de una lógica polivalente con lo cual se podría hallar una articulación con el psicoanálisis.

Es aquí donde surgen las *Lógicas No-Clásicas* donde cuestionan el principio de ambivalencia que tiene la Lógica Formal o Clásica en donde solo son permitidos dos valores de verdad como se mencionó previamente. Por otro lado, esta lógica tiene como principio aceptar, por lo menos, tres valores de verdad, los cuales son: Verdadero, Falso y Verdadero y Falso. Por lo que se estaría considerando tres distintas posibilidades en las se encuentra la verdad por completo o pura, la falsedad por completo y una mezcla entre ambas. Incluso, otros sistemas dentro de esta misma lógica no-clásica, permiten cuatro valores como son: lo verdadero, lo falso, no es lo uno ni tampoco lo otro; y es lo uno y también lo otro. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 25).

Por otro lado, es prudente introducir el concepto acerca de lo que se trata la *Lógica Difusa* para seguir en el acercamiento del término de la contradicción. Esta tiene como objetivo el razonamiento de características y expresiones difusas las cuales se encuentran con mayor frecuencia en el lenguaje normal o natural y, por supuesto, también en la experiencia de análisis. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 27). Como todas las teorías lógicas que se han mencionado están regidas por un principio, esta no es la excepción. El principio de la *Lógica Difusa* tiene el objetivo de, a todo lo que es catalogado como vaguedad o, como su nombre lo dice, a todo lo difuso, ser visto como una cuestión de grado, principio que, en la ciencia se le conoce con el nombre de “multivalencia”, en donde se dice que todo hecho se da entre tres y más opciones o, a su vez, en una cadena infinita de matices y no solo en dos extremos de una misma cuerda. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 27).

Es así como, en la experiencia de análisis, el discurso del paciente va a hacer un recorrido por el terreno de dicha lógica, en donde existirá vaguedad, ambigüedades e imprecisiones. Pero ¿por qué estas referencias de la lógica cuando se habla de psicoanálisis? Pues la referencia que se ha hecho con relación a la lógica al hablar de psicoanálisis no tiene como fin el decir que, absolutamente

todo el discurso de un analizado va a estar lleno de vaguedad o imprecisión; sino que dicha referencia tiene el objetivo de mostrar que en la teoría analítica hay argumentaciones en donde los conceptos que se encuentran allí van a expresar, de alguna u otra manera, características difusas graduales. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 27).

Por otro lado, existe un segundo elemento que brinda la *Lógica No-Clásica* el cual también es de relevancia para la teoría analítica y el mismo es concerniente a la contradicción. Aquí se encuentra el surgimiento de las *Lógicas Paraconsistentes* que son en sí parte de las *Lógicas No-Clásicas* las cuales, al igual que las anteriores, van a romper esa bivalencia de la *Lógica Clásica* como ya es de conocimiento y más bien, estas se encargan de la construcción de teorías en donde es de relevancia que se incluya a la contradicción. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 28).

Walter Beller Taboada, (2009), afirma que, en la lógica clásica siempre se rechazará la contradicción debido a la premisa que un cálculo se caracteriza por su consistencia, lo cual es imposible que en el se halle contradicción alguna. Por otro lado, el psicoanálisis es aquella teoría que se construye a través de nociones contrarias a las mencionadas previamente, las cuales brindarán herramientas para la interpretación del funcionamiento del aparato psíquico, el cual es el Inconsciente.

Así mismo, existe relación entre la teoría psicoanalítica, la cual tiene como base las formaciones inconscientes, y el pensamiento lógico, el cual su base es lo reflexivo y lo consistente. Como se ha mencionado con anterioridad, las *Lógicas Paraconsistentes* son parte de las *Lógicas No-Clásicas* y estas son parte de lo que se denominan teorías formales las cuales, dentro de sus recursos, aceptan como una verdad la presencia de contradicciones. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 29).

Es así como, Walter Beller Taboada, (2009), menciona que estas propuestas a nivel de la lógica resultan pertinentes para lo que es la teoría psicoanalítica ya que, para poder incluir la contradicción en su teoría, es necesario hablar de dos aspectos de suma importancia, los cuales son la negación y acerca de algunas modalidades del principio de no contradicción. Es por ello que, en este punto, es donde se entiende que se podrá ya tener, posteriormente en este mismo apartado, la respuesta de donde deviene la contradicción.

Por consiguiente, Walter Beller Taboada, (2009), citando a Lorenzo Peña refiere que, al hacer hincapié en la relación que puede existir entre la contradicción y un sistema lógico, dirá que esta teoría formal (lógica no-clásica) puede ser contradictoria si únicamente está dentro del terreno de lo inconsciente; se puede decir entonces que, si es contradictorio pues de seguro es *Inconsciente*; y a su vez, es contradictoria si posee, al menos, algunos enunciados en donde el uno sea la negación del otro.

1.2.1. LA NEGACIÓN.

Es crucial que se hable del término de la negación al hablar de lógica y psicoanálisis, ya que existe una coherente articulación entre lo que es la contradicción y este término. Sigmund Freud (1925) menciona que en análisis, varios pacientes elaboran producciones ocurrentes que de las mismas son necesarias hacer observaciones interesantes. Esto en relación con el término de la negación. Ubica entonces un ejemplo en donde un paciente menciona: “Usted pregunta quién puede ser la persona de mi sueño. Mi madre *no* es”; a lo que Sigmund Freud hará la respectiva observación de mencionar: “entonces *es* su madre”. Es aquí donde se evidencia la interpretación de dicha negación y se extrae el contenido de dicha ocurrencia. Es decir, existe aquí, lo que Walter Beller Taboada afirma que, en donde el enunciado que se emite (en este caso el del paciente) es una negación, el enunciado opuesto debe ser todo lo contrario (enunciado que es dado por parte del analista).

No hay que dejar de lado en lo que se enfatizó previamente en donde, como parte de la teoría formal, se menciona que, si es contradictorio, de seguro es parte del campo de lo Inconsciente. Pues, parafraseando lo que Freud menciona en su texto de la negación, incentiva a entender mucho mejor esto diciendo que cualquier contenido de alguna representación o pensamiento que esté reprimido puede salir hacia la *Consciencia* con la condición de que el mismo se haga negar. Por lo que, si se habla de negación, la misma es una forma de dar cuenta de aquello de lo que se reprime y, como bien se sabe, todo aquello que se encuentra reprimido se encuentra dentro de la categoría de lo *Inconsciente*. Claro que, el hecho de negar algo no quiere decir que se esté aceptando completamente aquello que se reprime (Sigmund Freud, 1925, pág. 253)

Por lo que, volviendo a lo que se refiere a la teoría formal, Walter Beller Taboada (2009), dirá que este tipo de lógicas, las cuales aceptan las contradicciones, son teorías formales inconsistentes, pero no por ello quiere decir que sean superficiales. Es decir, estas permitirán elaborar un razonamiento desde premisas contradictorias sin que de las mismas se puedan inferir cualquier afirmación ya que, dentro de las lógicas paraconsistentes, no todo se puede sobreentender.

1.3.¿Qué hay detrás del uso de la contradicción?

Si bien ya se estableció un acercamiento hacia el origen de la contradicción en contraste con la lógica, este mismo acercamiento es el que permitirá develar que se puede hallar o, que se encuentra detrás del uso de dicho término como lo es la contradicción.

Para ello, Walter Beller Taboada (2009), citando a Freud, menciona que, el padre del psicoanálisis se planteó un problema en el cual comenta que no existe negación alguna en el Inconsciente, sino que, lo que realmente existe son contenidos que están investidos con menor o mayor carga pulsional. Pues afirma que esto está estrechamente relacionado con la contradicción ya que afirma que no podría existir contradicción alguna si no hay la negación como tal. Ahora bien, como se

describió anteriormente, en la parte inicial, Freud mencionaba que en el inconsciente no hay contradicción alguna, es decir, hay ausencia de contradicción, pero, para entenderlo, es necesario aclarar ciertos aspectos y así develar que hay detrás del uso de la contradicción.

Si, de alguna manera se afirma que en el Inconsciente no hay contradicción pues esto podría entenderse que el mismo es pura afirmación si partimos de la premisa de la cual es necesaria la negación para para que exista la contradicción. (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 30). Ahora bien, ¿Freud realmente quiere decir que no existe contradicción en el Inconsciente? Adentrándose, más a profundidad, más bien esto puede entenderse que el Inconsciente pone ausente el principio en donde ningún ente puede y no puede ser al mismo tiempo, principio que es catalogado como el principio de no-contradicción. Lo que con este argumento se trata de decir es que en el Inconsciente es o no es. Pero, aquí existe algo interesante lo cual nos lleva a reflexionar acerca de las elaboraciones y producciones Inconscientes y es que, no todo el Inconsciente excluye del todo este principio de no-contradicción ya que los procesos psíquicos son más complejos (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 31).

Como se manifestó previamente, y para entender que no todo el Inconsciente excluye dicho principio, Walter Beller Taboada (2009) citando a Freud, comenta que tanto la negación como la represión son procesos de alto grado de complejidad en los que vemos plasmado lo anterior. La negación es en sí el acto, en la mayoría de las veces, verbal, en donde el sujeto genera una especie de rechazo ante un hecho que puede ser verídico o efectivo. Es decir, lo que revela la negación es algo de aquello que se reprime, por lo que la misma se encuentra de lado de la represión.

La negación demuestra como este proceso psíquico es complejo debido que, al emplearla, al develar algo de lo reprimido a través de la misma, se puede decir que el sujeto no toma consciencia de aquello reprimido que manifestó, y más bien, la acción represora se mantiene a pesar de esta

producción. En pocas palabras, el inconsciente admite algo de eso reprimido a través del empleo de la negación, pero va a mantener su objetivo represor característico. A su vez, Freud también afirma que a través de la negación el pensamiento o, en este caso, el Inconsciente, puede dejar de ser presa de las limitaciones que impone la represión (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 31).

El estudio que Freud realiza de la negación en la estructura neurótica da luces para entender lo que es en sí la utilización de dicho elemento. Comenta que en la negación existe una conjunción entre el *sí* y el *no* al mismo tiempo. El *no*, por una parte, se encuentra del lado de lo que se dice (enunciado); mientras que el *sí* se encuentra del lado de la persona que lo dice, hacia quien se lo dice, dónde y cuándo se lo dice (enunciación). Ambos elementos van a coexistir. Por lo que, aquí podemos inferir el primer elemento que se encuentra detrás del uso de la contradicción en el cual, se menciona que la negación envuelve una afirmación que se encuentra reprimida por lo que, la única manera de escape es cuando se emite la misma. Es entonces que decir *sí* y *no* a la vez es una contradicción (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 31). Y cabe la pregunta entonces ¿existe una afirmación reprimida detrás del uso de la contradicción?

Walter Beller Taboada (2009) menciona que, en donde un paciente enuncia un “no” el analista lee el “sí”. La conjunción de estas dos expresiones es necesaria para que formen una verdadera contradicción, contradicción que el sujeto revela y oculta al mismo tiempo. Por lo que ¿el uso de la contradicción es un intento por manifestar algo que no ha sido develado y se mantiene reprimido en lo Inconsciente?

Teniendo un acercamiento hacia uno de los elementos que se puede encontrar detrás del uso de la contradicción el análisis no queda ahí, sino que, ahora la angustia también brinda luces al respecto de lo que se puede encontrar tras el uso de este elemento de estudio. Por supuesto que, antes de

pasar al segundo capítulo es necesario hacer un ligero acercamiento acerca de los elementos que se puede hallar con el uso de la contradicción en conjunto con la articulación de la angustia.

Ferme Federico (2007), citando a Freud, menciona que el padre del Psicoanálisis hace una diferenciación, en sus “Conferencias de Introducción al Psicoanálisis (Parte III)”, (Sigmund Freud, 1916, págs. 358-362) acerca de lo que es una angustia realista de una neurótica. En la primera se afirma que la misma está relacionada ante la percepción que se tenga del mundo exterior, específicamente ante una amenaza del mundo hacia el sujeto que la percibe por lo que, dicha amenaza va a activar un reflejo de huida, la cual se menciona que la misma es una expresión de aquella pulsión que se denomina “pulsión de autoconservación”. Es decir, el sujeto al presenciar dicha amenaza le devendrá un miedo en donde el mismo causará que huya de aquello que está amenazándolo. Pero la pregunta aquí es ¿miedo a qué o de qué? Si partimos de la premisa que en esta angustia se activa la “pulsión de autoconservación”, de conservarme a mí, de conservar mi vida por así llamarlo; entonces se estaría asumiendo que el miedo que deviene es un miedo a la muerte. (Ferme Federico, 2007, pág. 101).

A su vez, Ferme Federico (2007), citando a Freud, comenta que todo miedo, en la angustia realista, es aprendido, y hará la comparación de que, cuando el niño es niño, no tiene noción de lo que son los peligros o las amenazas, por lo que el mismo jugará con objetos filosos, se expondrá al peligro, etc. Es decir, Freud afirma que en el caso de esta angustia (realista) se trata de “una obra de educación”, es decir, de aprendizaje.

Por otra parte, cuando se habla de la angustia neurótica, el mecanismo resulta un tanto similar a la primera, con la diferencia que aquí interviene la libido. El yo, ante el reclamo de la libido, generará ese intento de huida y es esto que el sujeto percibe como algo referente al peligro o a la amenaza

que es, a su vez, interno, será tratado como si fuera algo de lo externo. (Ferme Federico, 2007, pág. 101).

Por lo que, haciendo dicha comparación entre estos dos tipos de angustia mencionados anteriormente, se puede vislumbrar la posibilidad de la idea de muerte en el Inconsciente, pero esto es algo que Freud ya lo había negado ya que menciona que toda representación inconsciente es producto de una huella, de una experiencia que se ha sembrado en el mismo. A su vez, las representaciones inconscientes van a ser positivas porque son netamente afirmativas y, como se evidenció desde la lógica formal, el Inconsciente no tiene los recursos para representar una negación. (Ferme Federico, 2007, pág. 101,102). Es decir, que si no se tiene experiencia acerca de qué es la muerte, tampoco existiría algo que pueda representar qué es no tener vida. Por lo tanto, se propone que el conflicto entre las pulsiones, acerca de conservar la vida y no arribar a la muerte es lo que producirá la angustia. (Ferme Federico, 2007, pág. 102).

Ferme Federico (2007), citando a Melanie Klein, es quien afirma que en esta teoría el sujeto es quien nace ya predeterminado con las características de ser amoroso y agresivo, y que el objeto con el cual ese niño se va a enfrentar simplemente es un receptor de dichos impulsos. Es decir, el sujeto, desde la teoría de Melanie Klein, se encuentra, constitutivamente en conflicto consigo mismo, desde su nacimiento, incluso antes del relacionamiento con el otro. (Ferme Federico, 2007, pág. 102).

En su contra parte, Freud menciona que esto es totalmente lo contrario. Que el sujeto no puede nacer con una vida pulsional ya predeterminada, sino que la misma es insertada en el sujeto a través del relacionamiento con el otro, es decir con tener una vida relacional. (Ferme Federico, 2007, pág. 102).

Al mismo tiempo, Ferme Federico (2007), citando a André Green, realiza la acotación que aún si las pulsiones existieran de manera determinada como lo menciona M. Klein, es de suma importancia mencionar que el objeto es quien revela dichas pulsiones, si bien no es el creador de estas, permite que advengan a la existencia. En cierto modo, la argumentación que se intenta llevar a cabo inclina la balanza hacia que una construcción subjetiva está ligada con el relacionamiento de un otro.

De manera que, si las pulsiones no son innatas como se menciona por parte de la teoría Kleiniana, sino que su condición de existencia tiene que ver con el relacionamiento con el otro, se podrá plantear que el conflicto no es originalmente interior, en donde las luchas de pulsiones se encuentran desligadas totalmente del objeto, sino que, el conflicto resulta del relacionamiento con el otro. (Ferme Federico, 2007, pág. 102)

De modo similar, lo que se trata de poner en juego aquí es el poder reconocer la existencia de ese otro más que el valor de la vida biológica como tal. Igualmente, para entender acerca del conflicto como producto del relacionamiento con el otro, es necesario partir de la premisa del deseo, en donde, cuando se ve al otro como un sujeto que desea (tiene deseos), de los cuales yo no puedo ser parte, puedo separar mis deseos de los deseos de ese otro y viceversa; y es ahí en donde, al realizar esto, se generará un conflicto que nace en lo exterior, en esa relación del uno con el otro, y cuando esto toma sentido a nivel interno, es que llega a transformarse en una contradicción. Dependiendo en la medida que dichos sentidos (deseos) opuestos coexistan de manera espacio-temporalmente es que se presentarán como contradictorios los unos de los otros logrando una conexión para el desarrollo de la vida psíquica la cual será igual a la angustia. (Ferme Federico, 2007, pág. 102).

Es así que, después de esta breve introducción acerca de la angustia, el segundo y tercer posible elemento encontrado, detrás del uso de la contradicción, puede estar dentro del orden de la angustia

entre el conflicto de las pulsiones en donde la experiencia de la muerte se encuentra palpable y, por otro lado, respectivamente, al hacer uso de la contradicción se podría estar evidenciando el nacimiento de un conflicto exterior debido al relacionamiento con el otro, en donde deseos opuestos coexisten, pero sabiendo que el deseo de ese otro no va a ser, de ninguna manera, mi deseo, lo cual es causante de angustia.

En definitiva, cabe la pregunta entonces de: ¿el recorrido acerca de la angustia, que se realizará a continuación brindará más recursos acerca de esta ligera introducción para conocer la posible relación con el uso de la contradicción? Por el momento, es prudente realizar el respectivo recorrido para obtener las posibles respuestas ante dicha interrogante.

CAPÍTULO 2

Recorrido bibliográfico acerca del término angustia desde una perspectiva psicoanalítica.

Para este segundo capítulo se realizará, el recorrido bibliográfico acerca del término “Angustia” desde la mirada de varios autores como son Sigmund Freud, Ferme Federico y Walter Beller Taboada; acompañado a su vez de diccionarios psicoanalíticos de la autoría de Roland Chemama y Jean Laplanche y Jean-Bertrand Pontalis,. En el recorrido del presente, en primer lugar, se pretende dar a conocer ligeras pinceladas acerca de ¿qué es la angustia? Posteriormente intentar buscar una respuesta a la interrogante: ¿de dónde deviene la angustia?; concluyendo así, con el argumento de una posible relación entre la angustia y el término de la contradicción.

2.1.¿Qué es la angustia?

Si bien previamente, se realizó una argumentación acerca de lo que Ferme Federico mencionaba, en donde el conflicto que se encuentra entre las pulsiones, acerca de querer conservar la vida y no arribar a la muerte es lo que producirá la “Angustia” (Ferme Federico, 2007, pág. 102), en el presente se intentará ahondar más acerca de lo qué es la “Angustia” en sí, partiendo bibliográficamente desde los diccionarios psicoanalíticos hasta los escritos y visión de Sigmund Freud acerca de dicho término.

Laplanche y Pontalis (2004), en su diccionario psicoanalítico, hacen una mención descriptiva de dos tipos de “Angustia” en donde, la una lleva el nombre de “Angustia automática” y la otra el de “Angustia ante un peligro real”. La primera, Laplanche y Pontalis (2004), afirma que es aquella

en donde el sujeto se expone a una situación traumática ya vivenciada con anterioridad, ya sea que esta pueda venir de un medio externo o interno. Es decir, en pocas palabras, es una reacción ante algún trauma previo. Mientras que, por otro lado, en el segundo tipo de “Angustia” que se describe, se define como a dicha aquella que se presencia ante un peligro real, en donde la misma es causada por un peligro que, específicamente, viene de lo exterior en donde el sujeto percibe el mismo como una amenaza real hacia sí mismo.

Por otro lado, Ronald Chemama (1998), en su diccionario psicoanalítico, también describe dos tipos de angustia; una es la “Angustia” per se, y la otra es llamada “Angustia (neurosis)”. Chemama (1998), dirá entonces que la primera, es decir, la “Angustia” como tal es aquel afecto displacentero de mayor o menor intensidad que el sujeto presencia en reemplazo de aquel sentimiento inconsciente que dicho sujeto no puede apalabrarlo o verbalizarlo. En otro orden de ideas, a la segunda, la “Angustia (neurosis)” se la describe como aquella que es característica de la Neurosis, la cual posee una excitabilidad de manera general en donde se manifiestan alteraciones corporales (somáticas) que lo más probable sean causadas por fobias que el sujeto posea.

Pese a que se ha obtenido, gracias a los diccionarios psicoanalíticos, algunas pautas o indicios de algunos tipos de “Angustia” y de las distintas descripciones de estas; es importante profundizar en quien realmente fundó o descubrió el término y el significado que le otorgó a este. Es por esto que los escritos de Sigmund Freud darán una mejor pauta al respecto de la interrogante que se desea solventar.

Es así como, para un primer acercamiento en esta primera parte, Freud (1926) menciona que la “Angustia” tiene relación con la libido transmutada en donde, es esta la cual toma la forma de “Angustia” y que esta angustia no tiene conexión alguna con procesos psíquicos, sino que este es un proceso netamente físico/fisiológico. Por lo que se puede inferir que, la “Angustia” es, según

lo explica Freud, una lívido que ha trasmudado en la misma. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 74). Por supuesto, habrá que contemplar que por el momento se desea conocer, únicamente, que es la “Angustia” ya que, en la segunda parte del presente es donde se indagará al respecto del origen de esta y de todo lo que se presente en esta primera parte.

Acotando con lo previamente mencionado, Freud (1926) afirma también que, la “Angustia” es siempre un impulso cargado de energía libinal que va a tener su origen en la esfera de lo inconsciente y que, este “impulso libidinoso” como Freud bien lo cataloga, llega a ser estorbado por la esfera de lo preconscious para evitar la salida de este. A su vez, es importante mencionar que Freud, al hacer énfasis en que la “Angustia” es una libido trasmudada esta también tiene que ver con la represión, asunto de suma importancia que va a ser muy útil posteriormente (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 75).

Freud había descrito acerca de que la “Angustia” es la libido trasmudada en un primer momento, pero posteriormente había tenido dudas acerca de este concepto y, luego de investigaciones posteriores decide resolver algo distinto ante el concepto que planteó previamente. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 75).

¿Por qué es importante mencionar lo anteriormente descrito? Porque así, Freud dará cuenta de un nuevo concepto acerca de la “Angustia”. Es así como, Sigmund Freud (1926), reivindica la idea de: “Angustia” igual a libido trasmudada, y ahora dirá que estos dos son factores que hay que verlos por separados el uno del otro y sin conexión o relación alguna. Por lo cual, va a mencionar que la “Angustia” no es más una libido trasmudada, sino que la misma es una reacción que tiene el sujeto frente a varias situaciones de peligro que se presenten en su diario vivir, es decir, esta “Angustia” es esa reacción ante una experiencia traumática que el sujeto, posiblemente, la vivenció previamente. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 75).

Es aquí donde Freud hace una diferenciación entre dos tipos de “Angustia” especificando, claro está, de que se trata cada una de ellas.

De modo que, en primer lugar, Freud (1926) comenta que hay una “Angustia” que la denomina con el nombre de “Angustia Automática”, la cual se encuentra relacionada con una situación traumática en específico. En esta “Angustia Automática” el Yo se siente indefenso debido al acaparamiento de excitación, la misma que es procedente tanto del exterior como del interior, y la cual no puede ser tramitada o procesada por el sujeto. Es esto lo que Sigmund Freud explica por “Angustia Automática”.

Ahora, en un segundo lugar, Freud distingue otro tipo de “Angustia” llamada “Angustia-Señal” la cual es en sí una respuesta que el Yo tiene ante las distintas amenazas de la vivencia traumática que el sujeto ha presenciado; vivencia que, por supuesto, el individuo la percibe como peligro para sí mismo o para lo que él llama “su vida”. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 77)

Hasta este momento se ha descrito esta diferenciación, pero acotando con los anteriores conceptos que Freud otorga, también es importante recalcar que la “Angustia” es vista como algo que tiene relación con los sentidos, es por ello por lo que la misma es catalogada como ese algo que se relaciona con un “sentido y/o sensación”. Debido a este “sentido y/o sensación” que posee, tomará el nombre de “estado afectivo” que, si se lo lee con detenimiento, tiene mucha lógica. Es así como, al ser la “Angustia” una sensación (sentido) como se mencionó con antelación, la misma va a generar una característica displacentera que, analizando dicho argumento, se puede inferir que la “Angustia” es displacer puro y no ocupa un espacio de placer; a su vez, cabe decir que, dicha característica de displacer es una muy evidente por parte del sujeto. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 125)

Ahora bien, si la “Angustia” es algo que genera aquel displacer o dicha característica displacentera, no se puede establecer ese parámetro como definitivo para todo aquello que el sujeto pueda llegar a sentir como similar, es decir, a todo aquello que pueda causar displacer no puede o debe tener el nombre de “Angustia” ya que no es tal. Hay varias situaciones, y también sensaciones que pueden generar dicha característica displacentera y no es netamente la “Angustia” per se; estas situaciones o sensaciones pueden ser el duelo, dolor de algún tipo en específico o en general, tensiones, etc. Es por eso que la “Angustia”, a pesar de que el displacer sea característico de la misma puede que tenga algunas otras peculiaridades que haga notar que realmente, lo que se está vivenciando en ese momento específico es “Angustia” como tal. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 125)

Freud, (1926), realiza un cuestionamiento, aludiendo que: ¿se logrará realizar una diferenciación, y conocer entre todos estos afectos/sensaciones cuál es el efecto displacentero que caracteriza a cada uno de ellos? No se halla respuesta alguna como tal. Pero el mismo Freud menciona que, si de algo uno puede estar convencido es que en la “Angustia” se percibe distintas sensaciones a nivel corporal, específicamente pertenecientes a órganos también de la misma índole, es decir, específicos. Algunas de estas sensaciones, las cuales se perciben de manera nítida, y las cuales son las más habituales, son aquellas que se generan en los órganos del aparato respiratorio y en el corazón; y a su vez, otra prueba que se ha obtenido es aquella en la cual, en la “Angustia” participan lo que son las inervaciones motrices, es decir, se encuentran procesos de descarga. Esto refiere que, para conocer que es un estado de “Angustia” en sí, se puede discernir que existe un efecto de displacer en específico, que se llevan a cabo acciones de descarga, y que este tipo de descarga se las puede percibir en los órganos que se mencionó previamente (aparato respiratorio y corazón). En tal caso, las acciones de descarga que se generan y los órganos en los cuales se presencia la

misma es la leve diferencia que se obtiene entre lo que es la “Angustia” y afectos similares como lo son el dolor o el duelo mencionados previamente. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 125-126).

Es así como, en pocas palabras, se ha obtenido una cercana definición al respecto de la interrogante mencionada al inicio de este primer subtema: ¿qué es la angustia? Y la respuesta a dicho cuestionamiento es que la “Angustia”, como se describió previamente, es un afecto como tal, pero un afecto que causa un efecto displacentero propio, en donde van a existir acciones de descarga que seguirán distintas vías en los distintos órganos propios de esta. Cuando se genera este afecto de “Angustia” es importante saber que existe también, a su vez, un incremento de excitación el cual está dividido en dos porciones: en la primera, esta excitación es la que va a dar lugar a la característica de displacer y, en una segunda porción, esta misma excitación es la que va a necesitar realizar la descarga antes mencionada para atenuar este estado de “Angustia.” (Sigmund Freud, 1926, pág. 125,126). Al mismo tiempo, el estado de “Angustia” es también el duplicado o la reproducción de alguna vivencia traumática o de peligro que el sujeto está experimentando, la misma que ha acumulado ciertos parámetros en ese momento específico para generar el incremento de ese estímulo excitatorio, el mismo que va a ser descargado por las vías en específico, a partir de lo cual, ese efecto de displacer de la “Angustia” recibe su carácter de manera específica de dicha vivencia la cual está siendo reproducida en ese momento. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 125-126).

2.2.¿De dónde deviene la angustia?

Como bien lo mencionó Freud (1926), la “Angustia” es aquel afecto generado como reacción ante alguna situación de peligro que el sujeto pueda vivenciar en un momento determinado, y a su vez, la misma también tomará vías de descarga hacia varios órganos. Pero en este apartado surge la idea en donde el Yo puede evitar dicha situación de “Angustia” si existe la creación de síntomas

que puedan ayudar a dicho objetivo, es decir, a no transitar la misma y a evitar su desarrollo. Es más, es acertado mencionar que los síntomas en sí son creados para eludir la situación de peligro que el sujeto se encuentra atravesando, la misma que da paso para el desarrollo de la “Angustia” (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 122)

Dada esta leve introducción, en el primer apartado se habló de que la libido se trasmuda en lo que se denomina “Angustia” y que las mismas tienen cierta relación, pero ¿de dónde surge la idea de esta premisa? ¿de dónde surge esta “Angustia” en un primer momento? Freud (1926), manifiesta que aquella libido, es decir, tensión sexual va a buscar vías de escape, o como se denominó anteriormente, vías de descarga en donde el producto de este escape de dicha libido va a convertirse en “Angustia”. Es por ello por lo que la “Angustia”, visto desde este punto, es un impulso libidinoso como se mencionó previamente. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 75)

Ahora bien, si ya se realizó la diferenciación acerca de lo que es la “Angustia automática” y lo que es la “Angustia-Señal”, cabe mencionar que si bien las dos están relacionadas con alguna determinada situación de peligro durante el desarrollo de la vida, esta “Angustia”, por ponerlo de manera general, a pesar de que dichos peligros estén en constante cambio durante las distintas etapas de la vida del sujeto, la misma se origina a través de una característica peculiar, y esta es la implicación de la pérdida o el desprendimiento de aquel objeto al cual el sujeto ama, o a su vez, el extravío de su amor, la cual va a generar un cúmulo de deseos que el sujeto no va a poder satisfacer, lo que generará al mismo tiempo una situación de desvalimiento, la misma que, como conocemos es la “Angustia”. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 77)

También Freud (1926) comenta en sus primeros escritos sobre la “Angustia” que la misma deviene por una situación traumática, o vivencia de peligro como se especificó anteriormente, en donde

está es producto de aquella tensión acumulada, misma que no ha tenido oportunidad alguna de realizar el proceso de descarga respectivo. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 77)

Si bien hemos obtenido indicios acerca de qué es la “Angustia” como libido trasmudada, en el devenir u origen de esta, surge una interrogante interesante a ser trabajada, y esta es: ¿qué ocasiona la *manera* en que la “Angustia” es exteriorizada? Cuando la “Angustia” es vista como libido trasmudada existe una clara percepción de síntomas referentes a ciertos órganos; estos síntomas pueden ser palpitaciones o la falta de respiración, y los mismos son elementos pertenecientes del acto coital, en donde, al no existir una vía normal de descarga de dichos impulsos excitatorios, los mismos van a figurar como exagerados y aislados. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 80)

Es así como, nuevamente, en un debate realizado en la Sociedad Psicoanalítica de Viena, Freud plantea el argumento y menciona que todo afecto (en este caso la “Angustia”) es en sí una memoria de un evento previo; y también hace hincapié en que el origen o, de donde deviene dicho afecto (“Angustia”) es la repetición en sí de alguna experiencia que el sujeto vivió, pero es importante decir que no se trata de cualquier experiencia, sino de una que marcó la vida del sujeto como tal. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 80)

Ahora bien, acotando con lo previamente mencionado, se sabe que la “Angustia” se genera no por una situación nueva, sino todo lo contrario; la misma se reproduce como ese estado afectivo en donde sigue una vía de una imagen ya preexistente. Pero entonces, ¿el origen de la “Angustia” quedaría delimitado hasta este punto? En realidad no, ya que un aspecto de suma importancia a desarrollar es que cualquier estado afectivo (en este caso la “Angustia”) están ya incorporados en la vida anímica del sujeto, tales como un cúmulo de vivencias traumáticas muy antiguas (de mucho tiempo atrás) y, por ende, en situaciones en donde el sujeto las vivencia como similares o halla algún parecido, las mismas van a despertar una especie de símbolos mnémicos; símbolos que han

estado almacenados y el sujeto desconocía; claro está que este despertar de símbolos pueden ser los causantes del devenir de la “Angustia” en este caso. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 89)

Por supuesto Freud (1926) manifiesta que no hay una situación previa a una en específico que ha generado el mayor estado o afecto de “Angustia” que no sea esta primera vivencia llamada “nacimiento”, la cual, por supuesto, se puede inferir que es la primera “Angustia” que el sujeto tiene que transitar. Pero a la vez, hace hincapié en que si bien, el nacimiento es el primer afecto displacentero que el sujeto presencia y, también el más antiguo, es injustificado mencionar que cuando ocurra cualquier denotación de “Angustia” que se presente en el sujeto sea algo equivalente a dicha reproducción del evento del nacimiento, sino más bien, este puede ser uno de los tantos eventos que el sujeto ha almacenado, como se mencionó previamente, pero no el único que genere el estado de “Angustia” en el individuo. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 89)

Al seguir avanzando en sus investigaciones, Freud (1926) también encuentra otro argumento al respecto del origen de la “Angustia”. Recalca que si bien, este argumento ocurrió antes de conocer los distintos procesos que se llevaban a cabo en la esfera del Yo y en la del Ello, aún es válida en el hoy por hoy, dicho argumento tiene que ver con la sexualidad. Es así como, se encuentra que prácticas sexuales en específico como la excitación frustránea, el *coitus interruptus* o la abstinencia forzada son aquellos que producen estallidos de “Angustia” y esto siempre sucede debido que la excitación sexual es frenada, impedida o cohibida durante el camino hacia el alcance de la satisfacción per se. Si se analiza con detenimiento dicho argumento, se puede inferir que, si la excitación sexual es vista o catalogada con lo que se denomina “mociones pulsionales libidinosas” o, como se mencionó en la primera parte del presente “impulso libidinoso”, parece prudente y lógico mencionar que dicha libido se mudaba (libido trasmudada) en “Angustia” por la intromisión

de dichas perturbaciones o prácticas sexuales, las cuales no han alcanzado su cometido, en este caso, la satisfacción sexual. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 105)

Hasta este punto se ha encontrado que hay diversas formas en como la “Angustia” se genera; pero es importante mencionar que la misma no solo debe ser considerada como aquella “Angustia” de “señal-afecto” ante algún peligro que el sujeto presencie, sino que la “Angustia” también se genera regularmente ante un peligro de castración, pero esto no únicamente hablando de manera literal, sino que la “Angustia” es generada similar a una reacción ante alguna pérdida o separación como bien se mencionó; el sujeto es entonces que dirá qué es aquello que le genera “Angustia” perder o de lo cual le genera “Angustia” separarse. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 123)

Freud (1926) menciona a su vez, que si bien ya se ha manifestado cuales son los puntos clave para diferenciar entre lo que es “Angustia” y otros afectos, y también que la “Angustia” se genera o deviene en el sujeto como una reacción ante un estado característico de peligro y que la misma tomará lugar cuando una situación similar aparezca, la pregunta que se hace aquí es ¿cuál es su función y en qué momentos se evidencia, aparte de los que ya se han comentado? Aquí surge un nuevo argumento que no deja de ser interesante en el desarrollo de esta segunda parte. Si se ha dicho que la “Angustia” se genera por situaciones de peligro en las cuales ya se han vivido previamente por parte del sujeto y que si su similar se presenta en algún punto de su vida la reproducirá: ¿qué pasa con las nuevas situaciones? ¿generan igualmente el afecto de “Angustia”? Por supuesto que, si el sujeto genera una nueva situación de peligro, difícilmente el sujeto responderá con un estado de “Angustia” ante alguna experiencia almacenada previamente, la cual sería la reacción correcta. Pero ¿qué pasaría si está en situación, a pesar de ser nueva, se reconoce la característica displacentera específica de la “Angustia”? Pues Freud (1926) menciona que, el modo característico de la “Angustia”, ante la nueva situación, toma sentido y resalta cuando esta

situación nueva de peligro es discernida como algo cercana y apremiante, y es entonces cuando surge dicho estallido de “Angustia” (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 127)

Para ponerlo de mejor manera, utilizaré un ejemplo que tal vez se me puede ocurrir en este momento. Si un sujeto a temprana edad es picado por una abeja y presenta la sintomatología específica de la misma, generando varios afectos displacenteros; el mismo sujeto, posiblemente en una edad más madura o avanzada, si tiene un encuentro con el mismo espécimen de insecto, en el sujeto devendrá ese malestar, esa reminiscencia de displacer el cual generará el afecto de “Angustia” sin necesidad de que la misma le hiera (esto es un evento en donde hubo una situación de peligro ya almacenada previamente y causó una reminiscencia). Ahora bien, al hablar de una situación nueva y que genere “Angustia”, se puede decir que el mismo sujeto, quien no ha vivenciado una situación de peligro es tomado como rehén en un asalto y es amenazado con una arma de fuego en su cien; es lógico pensar que eso va a generar un efecto displacentero, es decir, producirá un afecto de “Angustia” porque el mismo sujeto percibirá dicha situación de peligro como inminente y cercana, e incluso en donde el individuo puede considerar que su vida puede ser arrebatada, tal como se mencionó en párrafos anteriores.

Por ello es que, basado en lo anteriormente descrito emanan dos posibilidades por separado en las cuales puede existir y se origina la “Angustia”: la primera en la cual no tiene que ver una situación previa y no se relaciona con la misma para su producción a posterior; y la segunda, por supuesto, se encuentra estrechamente relacionada con una situación de peligro anterior y la misma puede reproducirse posteriormente generando así el afecto de “Angustia”, incluso esto en un intento por parte del sujeto, para prevenir que dicho acontecimiento se genere de nuevo, tal como se explicó en el ejemplo anterior. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 128)

Continuando, se sabe hasta este punto que la “Angustia” es un estado afectivo, pero algo que Freud suma a sus investigaciones de manera adicional es que dicha “Angustia” o afecto de “Angustia” solo puede pasar por el registro del Yo ya que el mismo, en términos generales, se encuentra organizado, es decir, es una organización per se. A diferencia del Ello, en donde el mismo, no podría hacer un registro o una apreciación de aquellas situaciones de peligro que se presenten debido que, como se sabe, en el Ello encontramos el afloramiento únicamente de impulsos, ni buenos ni malos, simplemente impulsos. Pero esta claro que en el Ello pueden ocurrir algunos aspectos que permitan que sea un generador de “Angustia”; es por eso que se encuentran de manera regular en el mismo distintos procesos que brindan al Yo la oportunidad para generar “Angustia”, pero al fin de cuentas, es el Yo quien la registra, más no el Ello. Es así como, productos de dichos procesos, se tiene a las distintas represiones que se han efectuado a temprana edad por parte del sujeto, y no solo en esta etapa, sino en las posteriores, mismas que son motivadas por la “Angustia” que el Yo discierne o percibe, pero todo esto no sería factible, nuevamente, si no fuera gracias a los procesos característicos que se han realizado en la esfera del Ello. Es entonces que aquí se realiza una distinción con el fundamento previo que se manifestó, y es que en un primer momento, se puede decir que en el Ello ocurren procesos que le permiten al Yo activar esa señal de aquella situación de peligro a fin evitarlo o escapar de dicha situación; y en un segundo momento encontramos que en el Ello se produzcan dichos procesos en donde ya existe una situación similar o previa a el trauma del nacimiento o alguna otra situación en donde la reacción del afecto de “Angustia” va a devenir en el sujeto de manera automática. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 133)

A su vez, es necesario acotar algo complementario, y este es el desarrollo del síntoma, ya que el mismo tiene mucha relación con el proceso de la “Angustia”, es decir, cuando existe la formación de un síntoma, detrás de dicha formación hay un intento de escape de la “Angustia” que el sujeto

esta presenciando en ese momento. Además, se menciona que si existe un intento por no querer desarrollar un síntoma y obstaculizarlo y evitar que se forme, el peligro o la situación de peligro se va a presentar de manera evidente, situación que por supuesto es aquella que hará devenir el afecto de “Angustia”, y es justamente esta situación de peligro la que hará que el Yo se perciba como desvalido ante dicha eventualidad debido que la misma asimilará la más originaria y primera situación de “Angustia” la cual es el nacimiento. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 136)

Después de todo, se puede inferir que al momento de existir el desarrollo de lo que hemos llamado “Angustia”, esta misma va a introducir lo que será la formación del síntoma como tal, e incluso se puede decir que es un postulado necesario de la “Angustia”. Por ello es que la formación del síntoma va a tener como objetivo poder restringir el evento de peligro que se presente; y habiendo dicho esto es que se muestran dos caras para entender un poco más al respecto de esta premisa. La primera, y la que permanece oculta para todos nosotros como sujetos, es cuando en el Ello existe una alteración que permite que el Yo se sustraiga del peligro de dicho instante; mientras que la otra cara, la cual podemos visibilizar claramente, muestra lo que se ha creado en reemplazo de la “Angustia”, esta llevará el nombre de *formación sustitutiva* (formación del síntoma) que, en este caso, sería el síntoma.

En suma, para lo que se comentó anteriormente en donde la libido es la que trasmudaba en “Angustia” ante una descarga pulsional no realizada, pues ahora se sabe que es el Yo quien es el responsable de la “Angustia” desarrollada. A su vez, se encuentra también un valor en la esfera de lo biológico en donde la “Angustia” se genera por percibir la situación de peligro; se reafirmaba que el Yo es quien presenciaba situaciones de peligro similares a eventos pasados según las necesidades del sujeto para la reproducción del elemento de “Angustia” en donde hay dos posibilidades para el origen de la misma como se evidenció anteriormente: una “Angustia” que se

da de manera automática e involuntaria, dependiendo de cada caso en donde se produce una situación de peligro similar a la del nacimiento; y la otra en donde es devenida por el Yo ante una situación amenazadora en donde el objetivo es poder inhibirla o evitarla mediante la formación sustitutiva. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 152)

También el afecto de “Angustia” tiene algunas particularidades que permiten entenderla de mejor manera. La “Angustia” tiene un vínculo con el carácter de la *expectativa*, es decir, existe “Angustia” ante ese “algo” o ante “algo”; y claro que esta lleva consigo también el carácter de *ausencia de objeto e indeterminación*. A su vez, se evidenció que existe una diferencia entre la “Angustia Realista” y “Angustia Neurótica” en donde, el peligro realista es aquel del cual damos cuenta, y la “Angustia Realista” es la que se deviene y genera aquel afecto (se puede sentir) ante dicho peligro evidente de esta misma clase; la “Angustia Neurótica” es, por tanto, aquella que deviene por medio de aquello o ese “algo” de lo que no podemos dar cuenta. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 154)

Finalmente, ¿cuál es entonces la parte medular de la situación o evento de peligro?, pues el desvalimiento. Freud (1926) menciona que hay que llamar *traumática* a dicha situación de desvalimiento experimentada. Dado este punto también surge una diferenciación entre lo que es una *situación traumática* y una *situación de peligro*. La situación de peligro es aquella que lleva de por sí el carácter expectante, es decir, acerca de lo que podría pasar, es ahí de donde deviene la señal de “Angustia”. Es decir, yo tengo la expectativa de que se origine un evento que me cause desvalimiento o, dicha situación me está rememorando a vivencias traumáticas que experimenté en algún punto de mi vida. Por ende, la “Angustia” se genera, por una parte, por la expectativa de algún trauma; y por otra, por alguna repetición de menos intensidad del mismo. Es entonces la situación de peligro la que se evidencia como aquella situación de desvalimiento para el sujeto,

situación que el sujeto puede percibirla de manera evidente, la misma que es recordada o esperada. La “Angustia” es la reacción que se lleva a cabo por dicha situación de desvalimiento dentro del trauma que, posteriormente será imitada como una señal en la situación o evento de peligro similar. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 156).

2.3.¿Existe relación entre la angustia y la contradicción?

Como se pudo evidenciar casi al finalizar el primer capítulo, existen procesos complejos que se generan en la psiquis, y uno de ellos es la negación que, como se había mencionado, tiene relación con la esfera de la represión debido que el sujeto tiene rechazo ante algo que pretende ser verdad. Pero a través de esta, reprime aquello que no desea dar cuenta. También, a través del empleo de la negación, el sujeto va a develar algo de aquello que está reprimido; es decir, lo que revela la negación es únicamente una porción de aquello que se reprime, y a su vez, sin entrar en tantos detalles debido a que la descripción se encuentra en el primer capítulo, al utilizar la negación se está proporcionando un *sí* y *no* al mismo tiempo, lo cual eso sería una contradicción como tal (Walter Beller Taboada, 2009, pág. 31).

Pero aquí vale la pregunta: ¿por qué detenernos en este tema de la represión para saber si existe relación alguna entre la Angustia y la Contradicción? Pues Freud (1926), hará hincapié en que la represión tiene mucho que ver con lo que es la “Angustia” y, de ser el caso, se podrá obtener indicios en donde, a través del estudio de estos elementos como son la “Angustia”, que fue descrita previamente, y la “represión” existe alguna conexión con lo que es el núcleo de esta tesis, que es la contradicción.

Para comenzar esta tercera parte, es interesante mencionar que Freud (1926), comenta que cuando se genera un síntoma es porque el mismo es producto del proceso de la represión. Es decir, si se evidencia algún síntoma se debería tener en cuenta de que puede haber algo de lo no dicho, es

decir, de aquello reprimido en el sujeto. A través del proceso o acto represivo, es el Yo que logra su objetivo de restringir aquel devenir de manera consciente en donde existe una “idea” que no es de agrado para el sujeto, es decir, es aquello que causa desagrado para sí mismo. Por supuesto, este proceso represivo, a través del análisis clínico y las distintas investigaciones, se ha considerado que es netamente una formación inconciente. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 87).

Se puede decir entonces, que si bien la formación del síntoma, o conocido como la formación sustitutiva tiene por debajo al proceso de la represión; pues el síntoma es aquello que querrá hablar por parte del sujeto ante aquello que el mismo no desea apalabrarlo debido al carácter desagradable que le está causando. Pero si el sujeto no desea o no puede poner en palabras aquello que le está causando displacer, y más bien el síntoma está tomando el lugar de aquello o ese “algo” determinado que no es posible ser apalabrado, ¿se podría estar evidenciando, de alguna manera algo de la contradicción? Esta pregunta se la realiza debido a que el síntoma podría estar diciendo “esto está ocurriendo”, pero la represión dice “no quiero mencionarlo”, en otros términos, esto es una forma de decir *si* y *no* a la vez (una contradicción). Es una reflexión que podría ser tomada en cuenta.

Cuando se habla de la represión, Freud (1926) menciona también que para que se efectivice este proceso represivo, el Yo debe estar bajo la influencia del mundo exterior o realidad externa, y es ahí que se puede inferir que, si el mismo llega a precisar cualquier situación de displacer o peligro, pues el resultado del Yo será justamente el proceso sustitutivo, es decir, la formación del síntoma. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 91). Así mismo, es necesario recalcar que no hay que pensar como algo determinista que la represión o proceso represivo es el único método que el Yo tiene a su alcance para defenderse contra aquel evento o noción libidinosa desagradable. Es decir, la represión es uno de los tantos procesos en los cuales el Yo se va a defender de ese “algo” que le

causa desagradable; como el sujeto percibe eso que le causa “Angustia” y, como bien se describió previamente, la negación es también un proceso en donde algo de la represión se quiere decir a través de la utilización de esta, pero cabe hacerse el cuestionamiento de: ¿y si el uso de la contradicción es aquella formación sustitutiva que también el Yo puede utilizar en su defensa contra aquello desagradable? Es algo que no valdría descartarlo completamente. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 101).

Si bien se ha precisado acerca de la represión, término que durante el desarrollo del presente va a seguir teniendo un lugar, no hay que dejar de lado lo que Freud (1926) manifiesta y es que, menciona la existencia de dos técnicas las cuales llevan el nombre de *anular lo acontecido* y la otra es el *aislar*. La primera técnica tiene un campo amplio en la cual la misma deviene o es producida por parte del sujeto. Esta, lo que pretende hacer, mediante un simbolismo motriz, es no querer aniquilar o desaparecer las distintas secuelas de un evento o suceso que ha causado impresión o aquello desagradable en el sujeto, sino que intenta hacer desaparecer el evento en sí mismo; el objetivo es no permitir que dicho evento tome un lugar nuevamente en la vida del sujeto, no permitir que se repita de ninguna manera. Mientras que la segunda, es decir, el *aislamiento*, igual que la primera, se encuentra dentro del plano de lo motriz, pero con la diferencia que tras aquel suceso desagradable que se había mencionado, esta inserta una pausa con el fin que se produzca una prohibición en donde no se ejecute absolutamente nada, ni se perciba nada; prácticamente no se realiza nada. Por supuesto, esta acción va a develar que su nexa más próximo es justamente con la represión. (Sigmund Freud, 1925/1926, págs. 114-115).

A su vez, siguiendo en esta misma vía, en relación con la formación sustitutiva o, como bien habíamos mencionado, formación del síntoma; Freud (1926) comenta que toda formación o el devenir de este síntoma tiene como único objetivo realizar un escape de la “Angustia” ya que los

distintos síntomas son los que enlazan aquella energía psíquica del sujeto, energía que no pudo ser procesada y la cual habría tomado el lugar de “Angustia”. (Sigmund Freud, 1926, pág. 136). Claro que, cualquier tipo de impedimento que el Yo se exija así mismo o lo ponga para sí mismo, podrá tomar el nombre de lo que se conoce como síntoma. (Sigmund Freud, 1925/1926, pág. 136).

Nuevamente surge una interrogante personal en donde se puede pensar que: ¿es la contradicción o el uso de esta, un síntoma que el Yo se impone así mismo para escapar de la “Angustia”?

Finalmente se puede decir que la forma sustitutiva, o formación de síntoma es aquello que deviene para evitar cualquier situación de peligro o cualquier situación que genere el afecto de “Angustia” en el sujeto. Claro está que, de manera personal, no se evidencia que exista un síntoma específico para la evasión de esta, así que se podría encontrar que la utilización y el uso de la contradicción tenga relación con la “Angustia” en el sentido que la misma toma dicha forma para evitar cualquier situación que el sujeto pueda evidenciar o percibir como alguna que le cause dicho tal afecto o con el objetivo de realizar aquel escape de la misma. También no hay que dejar de lado lo que se mencionó al inicio de esta tercera parte y es el hecho que, la represión juega un papel importante ya que todo lo que tiene que ver con la forma sustitutiva, e incluso, con un proceso adicional llamado negación podría ser que se encuentre correlacionado con la parte nuclear del tema, que es la contradicción ya que, si existe algo que no se quiere decir o comentar por los distintos procesos psíquicos que ocurran, al utilizar la negación se estaría diciendo un *sí* y *no* a la vez, lo cual se encuentra dentro de la esfera de la contradicción; y por supuesto cuando existe una situación de peligro, es decir una situación “Angustiosa” puede ser posible, nuevamente, que la contradicción sea un síntoma para inhibir la misma.

Habrá que realizar el respectivo análisis en el capítulo siguiente, según lo elaborado, bibliográficamente, hasta este momento, para saber que se podría solventar al respecto del tema que se ha propuesto.

CAPÍTULO 3

Análisis de las cartas del “monstruo de los andes” y la relación con el concepto de la contradicción.

En este tercer y último capítulo se realizará el análisis de nueve cartas escritas por el asesino serial de los años noventa del Ecuador, Pedro Alonso López, más conocido como “El Monstruo de los Andes”; con el objetivo de verificar en que parte de cada una de ellas podría estar presente y utilizarse el elemento de la contradicción y a su vez, inferir que podría existir detrás del uso de esta. En un primer momento se transcribirá dichas cartas y se realizará el análisis respectivo de cada una de ellas para, posteriormente, elaborar una inferencia entre el elemento de la contradicción y la relación que existe con los escritos de este personaje; mismo que estará acompañado de algunos conceptos del recorrido bibliográfico que se elaboró tanto en el primer como segundo capítulo de la presente investigación.

3.1. Transcripción y análisis de las cartas de Pedro Alonso López.

En esta primera parte de este tercer capítulo se realizará la transcripción de las cartas de Pedro Alonso López, conocido como “El Monstruo de los Andes” para, posteriormente, realizar un análisis verificando el uso del elemento de la contradicción en diversas partes de las mismas. Cabe recalcar que, como es una transcripción tal cual se encuentran en dichas cartas, no se omitirán las faltas ortográficas que posean las mismas ya que estas pueden servir para el objetivo que se busca en este capítulo y a su vez, se conserva la integridad y veracidad de dichos escritos.

3.1.1. CARTA N. 1

“Abitantes Ecuatorianos

Les dicto un discurso en conferencia, personal. Existe entre las clases sociales; constituir las variaciones individuales, No disfrutables. Por razones que nos incluye, La mayor Parte de estar Precavido de las condiciones humanas. Me confiere estas referencias, Por motivos a la democracia popular; insensiblemente la adaptación, adecuada en diversos grados:

Que condiciona normalmente, la evolución de los pensamientos, a la excitación personal. Qué provocan crisis ambientales de cada individuos las costumbres nos puede hacer creer iniquicadamente a la enseñanza de nuestros antepasado, refiriéndonos concretamente, según la cultura de preparación; sobre el atraso elemental de diferentes problemas de la desigualdad; en memoria del acontecimiento, y se regocija en su noble en los consejos: maravilloso de mi (palabra ilegible) había descubierto primordialmente la idea de una alianza para el progreso. Para restablecer una mayor parte de la humanidad. Puede desarrollarse con la administración que influye; la profesión se afectan mayormente a las potencias de las grandes industrias, fábricas extranjeras oh particulares; en (p.i.) limitada de sociedades, anónimas para constituir. Como normas generales, La refrección del mando subdesarrollado con criterio realista a la ofresión de un estado oh continente sobre los sufrimiento de un pueblo (p.i.) inesperto sociológicamente ; en la materia de una experiencia de la vida actual. El conflicto que origina nuestra generación sobre auto-dstrucción; de violación de la constitución; sobre el derecho de la raza humana. Según las aproximidades del XXI. Nos evolucionamos a una adevvertencia que existe una situación muy peligrosa, en las influencias de los más allegados. Para felicitarnos las oportunidades de un cambio democrático entre las: naciones de Latinoamérica del sur. En el sentido, si no colaboran todos los países, oh gobiernos nacionales, si se hace comprender en difundir los intereses de la comunidad;

sobre el progreso de la reconstrucción de la conducta de cerebros influyentes que administran el poder, en toda una ligera confesión, que concluye el reflejo de una exploración visual de....”

En esta primera carta, se han encontrado frases como: “*Les dicto un discurso en conferencia, personal*”; “*las costumbres nos puede hacer creer iniquicadamente a la enseñanza de nuestros antepasado, refiriéndonos concretamente, según la cultura de preparación*”, y “*un cambio democrático [...]cerebros influyentes que administran el poder*”. Pero más que otorgar un breve análisis en relación con la contradicción, lo que se encuentra es una falta de articulación de varias oraciones que, a su vez, esto podría ser producto de la falta de formación académica del personaje; claro está que no se han obtenido dichos datos para poder corroborar lo dicho. Si algo se puede enfatizar es que la incoherencia que se ve presente en este escrito es efecto de la represión debido que dicha incoherencia en el texto da a conocer que hay algo que no se lo quiere manifestar.

3.1.2. CARTA N. 2

“Gamín carasucia,; revolucionario (N. 1) Señor Jues; Señores del jurado (Loópez pobre, López Peo..)

Su excelentísimo sr, Presidente de la República; señores ministros y gobernadores de la nación; de íntima cordialidad doy mis más cinseros saludos con el actual, respeto de todos los representantes de la patria ecuatoriana venciendo los obstáculos que me atribuye, la normalidad majestuosa doy la satisfacción me cabe el honor de presidirle; en nuestro país no se ha permitido que alcance los verdaderos niveles de desarrollo y el crecimiento es lo más objetivo de pequeños elementos de la clases medias, cuyo convenio es analizar una nueva hera de tecnología de progreso; sobre una democracia. Libre independiente en rehabilitar una mayor parte de prinsipiantes sobrevivientes, en e acto de las culturas. Y la religión que nos enseñó nuestro antepasado, a la educación, y una nueva hera de sivilización.

El principal objetivo es buscar el apoyo de oportunidades. La herencia de mis descendientes, un lamentable error, sufrió drásticos cambios que tiene el destino, de una nueva Generación; Considerando una Política Progresiva. Los Presentimientos, que desconoce los hijos adoptivos está basado, que vale destacar los entendimientos a la Personalidad de la inteligencia, del hombre. Los métodos de estas escrituras ponen el estado en alerta; a la consindadania oh sociedades anónimas, oh apoyo. La Recoleta; Por la suma equivalente moneda corriente Para instalar en constitución; en zona adecuada. Albergue infantil, en aparamiento del 2,500 a 5,00 Jóvenes como esfuerzo Para obtener el buen Prestigio social. Y no una Patria desprestigiada; Por el mal imperialismo burocrático, a la compensación de la humanidad, ingenuidad, Y La inocencia del Pueblo ignotante. Tenes Ambrado”

En esta segunda carta, al igual que la primera, se han obtenido estas frases: *“la normalidad majestuosa”*; *“en nuestro país no se ha permitido que alcance los verdaderos niveles de desarrollo y el crecimiento es lo más objetivo”* y *“Y la religión que nos enseñó nuestro antepasado, a la educación, y una nueva era de sivilización.”*; pero se mantienen las frases sin sentido, sin articulación y sin hilaridad en donde hacen falta conectores para encontrar aquella hilaridad. Por lo mismo, esa misma incoherencia sigue también siendo efecto de la represión por aquello de lo que no se desea decir.

3.1.3. CARTA N. 3

“Mé Facilitan: Libertad de expresión de Palabras. Sr, Carasucia di.

En uso de sus Facultades, Administrando Justicia en Nombre de la República del Ecuador. Ciudad Quito de Pichincha. REF. Solisito a la Corte Suprema de Justicia; intimamente Sr, Doctor Presidente. Abogado Jaime Roldós Aguilera, Sr, ministro de Gobierno; Sr, comandante General Joel Zaldumbide sosa: Y de más superiores de la Policía Nacional.

DisTinguidísima Ciudadanía, Ecuatoriana. Más que un saludod, Cordial Para todos los hollentes. Vervalmente mé dicto un Pesamé cansado Para aquellas Familias. Qué causa intriGa Y condolencia, Por un mixto misterioso, es de inaPlazable urGencia Recordar lo que son los valores Y la toma de Conciencia, Sobre los mismo habiTanTes de la Tierra. Los SigniFicados; que condiciona La vida de mi actitud. Se ReQuiere de la mala crianza contemPoránea: el CongesTionamiento de mi inFancia; está Fundamentada ah un desPrestigio Social, Por hira intenso dolor; inPloro con Petición Favorable; que tenga la máxima observación cómo Politico PrinsiPalmente. Mé declaro culpable de mis hechos Personales; Por Razones que concluYe a un Racionamiento de la inteLiGencia del hombre. Quizás Por un mandato divino se Presenta la oPortunidad; de entrevistarme Por la Prensa y la Televidente. Debo de exPresarme lo siguiente; es de suma imPortancia; vuscar los métodos Para Rehabilitar una Parte de la Poblacion; de miles de Jóvensitos. Qué se hallan mendigando oh Luchando en un trabaJo manual Para vuscar el sustento de cada día; Quizás me considero la Persona aProPiado.

Si Los Gobiernos oh Politicos mundiales me brindan un Poder: Para Reconstruir Tecnológicamente. La Convivencia humana; está comProvada en la PeQueña RePública de Ecuador hay miles de Jovénsitos varones; sin horientación, sin Porvenir Para el día de mañana: Tanto del Meztiso Y del mulato. Las diFerencias entre los hombres no se dan Por su color; idiologia, sexo ni Por Ninguna otra circinstancias Que no sean los valores que integran su Personalidad, Y que se adquieren a Través de la enseñanza y el eJemPlo Tanto familiar cómo social. Todos Tenemos derechos a Realizarnos Plenamente en Todas las acTividades, Que Nos conduzcan a la SuPeración a la Realidad de los hechos. Subdesarrollo elemental Progreso y Reprodución de un Pueblo Creyente a una Religión de la vida misteriosa. No deviera divulgar Frases Que Proviene de los Gringos”

Por otro lado, dentro de esta carta se encuentran las siguientes frases con indicios de uso del elemento de la contradicción: “*Libertad de exPresión de Palabras*”; “*Vervalmente mé dicto un Pesamé*”; “*CongesTionamiento de mi inFancia; está Fundamentada ah un desPrestigio Social, Por hira intenso dolor*”; y “*Subdesarrollo elemental Progreso*”. Y a su vez, lo que destaca en el penúltimo párrafo de dicha carta es la coherencia con la escribe e incluso, empieza a hilar oraciones que de alguna u otra manera tiene sentido alguno.

3.1.4. CARTA N. 4

“Yanquis de leJanas Tierras; Pero Tengo entendido, que soy gamin de Colombia muy afortunado Para enterarme lo que Puede ocurrir en Sudamérica Para el día de mañana.

Mi ultima Palabras como abogado PrinsiPalmente.

En ayuda meritoria de los altos cerebros intelectuales de aquellos Personajes imPortantes; según cómo administran las Leyes: ManiFiesto, lo siguiente. Que eh obtenido entrevistas con RePorteros Periodistas y Televidentes; Y me llaman la atención, que cual Puede ser la Pena Sobre los actos cometidos. Soy un Gamin Tanto ProFecional, oh Novato comPrendo aciencia cierta; Que no hay mal Por bién, oh bien Por mal que se Pagan en esta vida: Cómo AntroPólogo cientiFico ComPrendo. La Graveda de los hechos de Racto y crimén Por una obsesión de mi Pasado. Quizás cómo Sr, carasucia que eh desaFiado La Propia muerte de misericordia Y cómo lo estimen conbeniente Los SuPeriores de Leyes: El castigo q. Puedo inPoner cerá de Por vida en un centro Penitenciario como como Ambato Y que me brindan las comodidades del caso, cómo una buena celda cómo de Puede exiJir el Penado; Y si no hay sastiFacio del castigo, cómo Politico Revolcionario entonces que me era imPutada La Pierna derecha Y el brazo izquierdo. Como merecedor del castigo yo de mi Parte deceo seguir viviendo.

La oportunidad de estos hechos lamentable me condiciona el derecho de reconocer los errores sobre el proceso de confección y función que se transmite; por ley judicial. Razones por la cual puede haber crítica por política internacional en consecuencia. Qué no ha gravado los cargos directos, con el sindicato por considerar la falta de acusaciones y la violación de los derechos morales; según por la propia ley del hombre a la violencia.

Me puedo referir el día 9 de marzo me colgaron y me dieron.”

Por otro lado, en esta carta se han obtenido las siguientes frases: *“que soy gamin de Colombia muy afortunado”*; *“Y me llaman la atención, que cual puede ser la pena sobre los actos cometidos. Soy un gamin tanto profesional, oh Novato [...] El castigo q. Puedo imponer acá de por vida en un centro penitenciario como como Ambato Y que me brindan las comodidades del caso, cómo una buena celda cómo de puede existir el penado”*; *“yo de mi parte de ceo seguir viviendo”*; y *“Lamentable me condiciona el derecho de reconocer los errores”*.

3.1.5. CARTA N. 5

“21/90/05 Quito en horas de la noche, triste pensativo hacia un acto de proposición de mostrarme tranquilo y sereno sobre lo cometido, espero tener buen comportamiento de convercarme intacto. De mis condiciones personales, esto me puede servir para una buena reacción cuando se presente la oportunidad de procurar de actuar inteligentemente. Y estar preparado- para alguna visita importante, esto me puede servir para salvar mi pellejo que está en peligro, todo por haber “detenido” en forma muy indiscreta. Y la culpa la tengo si no obro con sabiduría y talento de habilidad. Ahora lo importante es pensar como hago la defensa de alegato y contestar con suma precaución toda pregunta dando respuesta de suma perfección de intelectual. En esta nota apunto los nombres importantes; de personajes; que pueden ayudarme a resolver la situación de la “excusa (p.i)” ya es grave. Rapto y crimen de muñecas.

Doc. Luis Vargas Mayorga; gobernador de la provincia de Tungurahua. Ambato sr, Tenel. Jaime Troya Vaza comandante provincial de la policía de Tungurahua. Ambato Comandante general de la Policía Nacional.

Gnral. Joel Zaldumbide Sosa, activa persona. El Tenel. Carlos guerrero Gerrón, de jefe del servicios de investigación criminal de Pichicha, a jefe de relaciones públicas de la comandancia general.”

Siguiendo con esta quinta carta, se han obtenido las siguientes frases: *“triste pensativo hacia un acto de proposición de mostrarme tranquilo y sereno sobre lo cometido [...] esto me puede servir para una buena reacción cuando se presente la oportunidad de procurar de actuar inteligentemente [...] esto me puede servir para salvar mi pellejo que está en peligro, todo por haber “detuado” en forma muy indiscreta”; y “Ahora lo importante es pensar como hago la defensa de alegato y contestar con suma precaución toda pregunta dando repuesta de suma profeción de intelitua”.*

3.1.6. CARTA N. 6

“Señorita: sicológa permítame con todo respeto relatarle muy detalladamente dos problemas de Pedro A López , más que fue una mayor parte de su vida; como un hombre catalogado como Gamin Carasucia, Comprendamos a ciencia cierta, que la palabra gamin está basada en la historia mundial por los hijos de corta edad, que se crían; muy desafortunaods por muhcas razones, Primero algunos de nuestros descendientes fueron huérfanos de Padre y Madre por la violencia hace actualmente 20 o 30 años atrás de los decendientes la mala irresponsabilidad de los padres oh por ognorancia del destino. Ya por recursos económicos de la pobreza huyen del hogar con la finalidad de que un chico de 6 o 7 años para arriba de esta tierna edad sañen a recorrer mundo a sufrir aprender malas costumbres durante su existencia y le permita sobrevivir y defender el tiempo que transcurra y el

provenir que lleve a desarrollar oh las oportunidades que se le presenten para restablecer su infancia de...”

Llegando a la sexta carta, se encuentran dos frases, las cuales son: *“por la violencia hace actualmente 20 o 30 años atrás de los descendientes”* y *“con la finalidad de que un chico de 6 o 7 años para arriba de esta tierna edad”*.

3.1.7. CARTA N. 7

“...personalidad, ahora mas que nunca le relato lo que (p.i) de estos pequeños dementes para la sociedades de semilla buena oh semilla mala. Según la mentalidad del hombre en su grado de preparación oh evolución a su mando oh experiencia comprendemos a ciencia cierta cuando el hombre se evolucionado en su crecimiento y sus condiciones de vida y halla desarrollado por su propio destino debemos de tener en cuenta a muchos de ellos tienen oportunidades por intermedio de enseñanza oh aprendizaje. Cuando los gobiernos se preocupan por la niñes (p.i) tanto del mestizo o del mulato oh dialogándolo; con la claridad de los hechos. Cuando el hijo varón proviene hijos naturales de padres desconocidos, tal es la consecuencia que por destino de la naturaleza del hombre en la tierra está para cometer los peores errores ante distrución oh eliminación de la criminología. En lo que se relata oh las propagandas de la prensa oh radio; sobre lo más sagrado que tiene el ser humano en su existencia sobre un mundo que nos rodea de fantasía oh misterio algo desifrable de lo que puede...”

Se ha obtenido, en esta séptima carta una frase que se podrían prestar para ser analizada en relación con el elemento de la contradicción. Esta es: *“sobre un mundo que nos rodea de fantasía oh misterio algo desifrable”*.

3.1.8. CARTA N. 8

“...ambicionar el ser humano cuando llega a la máxima de su inteligencia (vivr). Para morir este será el motivo ; por la cual debo de exponer algo que conmueve los más íntimo de mis sentimientos en sentimentalismo como criatura inocente sano de los (p.i) que tiene la vida. Quizás una mayor parte forma de vivir Fue el campo uno por lo regular, se cria saludable, sano de mente y talvez un buen pensador: otras irregularidades que tiene la vida es cuando; es criado en la ciudad uno aprende muchas cosas de lo bueno y lo malo; tanto fue la nobleza la umilda de mi situación económica mi forma de sussistir consistía en el desempeño de mi trabajo como lustrabotas algo desprestigiado; para muchas sociedades, arepiento me faltava el calor de mi hogar y está era la conclusión: sobre mi forma de pensar y criticar iniscrupulosamente, hese (p.i) que tiene fimias de ciertas posiciones sociles en interpretarse mal de los pensamientos de otras personas tengo la razón de ser muy recto y cabal en decirle la verdad en la forma como yo esido.

Calumniado....”

Llegando a esta penúltima carta, se encuentran las siguientes frases: *“por la cual debo de exponer algo que conmueve los más íntimo de mis sentimientos en sentimentalismo como criatura inocente”*; *“forma de vivir Fue el campo uno por lo regular, se cria saludable, sano de mente y talvez un buen pensador”* y *“tengo la razón de ser muy recto y cabal en decirle la verdad en la forma como yo esido”*

3.1.9. CARTA N. 9

“Por boca de muchos profesionales la peor vajesa que puede tener los seres humanos cuando son mal pensados es decir que uno es un cualquiera yo comprendo que los peor,

¡ Pocresía que tiene ciertas sociedades 19 es la corrupción del peor: y esto consiste cuando en escala de sociedades tiene sus diferentes mandos de vivir será esto el motivo que los hombres cuando tienen un mando un mal de decisiones económicas.

Se presenta los peores acontecimientos sobre calamidades de destrucción (no tan legible):

Siempre vivo pensando en ti amorcito mío

Sueño con tus caricias y besos

Que jace estremecer mi pobre corazón

Nunca imaginé tenerla a mi lado

Que será de mí cuando tú te hallas ido para siempre: ahora sufro por tu presencia por saber que tú ya no me quieres; cuando lloro es el recuerdo del olvido

Por tu amor; tanta falta hizo tu

Mecomprendieras sí mis más sentimientos.”

Finalmente, en este último escrito, se encuentra una única frase, la misma que tiene vital importancia para continuar con el análisis respectivo. Esta frase es. “*Que será de mí cuando tú te hallas ido para siempre: ahora sufro por tu presencia por saber que tú ya no me quieres; cuando lloro es el recuerdo del olvido*”.

Es así que, habiendo hecho la transcripción correspondiente de las cartas y, al mismo tiempo, identificando los elementos dignos de ser analizados que se encuentran en cada una de ellas, el paso a seguir es justamente el análisis de las mismas, desde el enfoque psicoanalítico que se ha venido desarrollando desde el recorrido bibliográfico previo.

3.2. Relación entre el término contradicción y los escritos del personaje del “Monstruo de los Andes”.

Antes que nada, es necesario brindar una ligera introducción de dichos escritos. Haciendo una inferencia, debido a que se desconoce el contexto de las mismas, se puede llegar a la conclusión de que, según el discurso escrito que nos brindan las mismas, Pedro Alonso López escribe esto en un momento donde ya espera su sentencia y por lo mismo, muy probablemente está encarcelado.

A continuación, se realizará el respectivo análisis de las cartas del “Monstruo de los Andes” para hallar observaciones importantes relacionadas con el término de la contradicción desde el enfoque psicoanalítico. El análisis se llevará a cabo en el mismo orden que se realizó la transcripción, es decir, desde la primera carta, hasta la novena que sería la última. Si se puede observar con detenimiento, al analizar el seudónimo de “Monstruo de los Andes” se puede manifestar que el mismo es la negación del nombre propio. Esto serviría como argumento de análisis previo al análisis individual de cada carta.

3.2.1. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 1

En este primer análisis que corresponde a la carta número uno, se encuentran los siguientes enunciados: *“Les dicto un discurso en conferencia, personal”*; seguidamente de: *“las costumbres nos puede hacer creer iniquivadamente a la enseñanza de nuestros antepasado, refiriéndonos concretamente, según la cultura de preparación”*, y *“un cambio democrático [...] cerebros influyentes que administran el poder”*.

Se encuentra algo interesante desde ya, haciendo énfasis en todas las cartas y los enunciados que veremos a continuación. Si Freud ya había mencionado que las manifestaciones del Inconsciente tienen diversas formas. Es ahí donde menciona acerca de los chistes, lapsus y también, por este medio, pudo introducir lo que es el sueño. Pero esto me hace pensar que los lapsus también tienen

lugar en lo que es la escritura, e incluso el pensamiento; pensamientos que, a través de los escritos de “El Monstruo de los Andes” quiere dejar saber y no saber (contradicción) al mismo tiempo.

Se encuentra entonces, en un primer enunciado: “*Les dicto un discurso en conferencia, personal*” dando ya lugar a aquello relevante del tema en cuestión que es la contradicción. Parafraseando, Pedro Alonso López menciona que desea dictar un discurso de manera personal, pero a la vez que todos puedan escuchar el mismo. Tal vez, lo que quiso decir con esta frase primera es que existen aspectos que quisiera que se le preste oído, pero al mismo tiempo, aspectos que desea dejarlos para sí mismo. Como segunda y tercera frase en esta primera carta se encuentran: “*las costumbres nos puede hacer creer iniquivadamente a la enseñanza de nuestros antepasado, refiriéndonos concretamente, según la cultura de preparación*” y “*un cambio democrático [...] cerebros influyentes que administran el poder*” En este aspecto, Pedro Alonso López, en la segunda frase, hace hincapié en la cultura, pero de una manera reiterativa que, al final, termina siendo un poco contradictorio dicho discurso debido a que habla de unas costumbres antepasadas y a su vez que es necesaria una preparación cultural, preparación cultural tal vez en un sentido actual, lo cual no tiene mucha concordancia con aquella cultura pasada que él menciona. Y por último, en la frase final encontrada en esta primera carta es interesante como se denota el interés de este personaje por querer un cambio en el país a través de la democracia pero, a su vez, menciona que existen personas (cerebros) que podrían realizar el cambio que él busca pero son quienes poseen el poder. Si es así, en donde un grupo de personas tiene dicho poder y son influyentes para este personaje (políticos) no se podría inferir que pueda establecerse una democracia si dicho poder está arraigado a los mismos que, si utilizamos la lógica, eso pasa normalmente en temas de política, pero eso no es el tema en cuestión. Es esta primera carta estos son los elementos que han llamado la atención de manera personal y, sobretodo, los cuales concuerdan con el elemento de la contradicción.

3.2.2. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 2

Para este segundo análisis se cuenta con las frases siguientes: *“la normalidad majestuosa”*; *“en nuestro país no se ha permitido que alcance los verdaderos niveles de desarrollo y el crecimiento es lo más objetivo”* y *“Y la religión que nos enseñó nuestro antepasado, a la educación, y una nueva era de sivilización.”*

En la primera, por un lado, se tiene una contradicción bastante evidente en la cual Pedro Alonso López trata de mencionar que hay una normalidad, pero a la vez majestuosa. Es incongruente (ambiguo), y aun más, contradictorio dicho lapsus ya que si aquello que refiere que es normal no podría tener tintes de exageración ya que dejaría de tener ese carácter de lo “normal” y, por supuesto él mismo le da la característica de “majestuoso” al mismo tiempo, es decir, fuera de aquello “normal” y es ahí en donde se halla la contradicción. En un segundo momento, se encuentra en la siguiente frase una palabra en específico que denota algo particular; esta palabra es *no* y la misma denota negación. Si bien se ha dicho que al emplear la negación hay algo de aquello reprimido que sale hacia la conciencia pero no del todo, y que la misma se relaciona con la contradicción debido a que se obtiene un sí y un no al mismo tiempo; lo que se podría inferir a través del análisis de esta frase es que si bien hay un deseo de expresar que no existe un buen desarrollo en el país, al mismo tiempo comenta que ese mismo desarrollo (el crecimiento) es lo más objetivo. Tal vez para este personaje solo existe una parte que está en un buen desarrollo y otra no; pero claro, eso no se especifica de alguna manera. Finalmente, continuando con la siguiente frase, parafraseándola, el personaje hace alusión que existe una cultura antepasada o antigua que se ha transmitido, pero a la vez, que esta será también importante para crear una nueva civilización. Se puede deducir que si bien hay culturas que se conservan, algunas no lo hacen del todo y, Pedro Alonso López, menciona que eso hará que surja una nueva civilización cuando la

misma pueda ser que esté muy lejos de la cultura a la cual el se refiere; es decir, no se puede crear algo nuevo de algo “viejo”, y es ahí donde existe su contradicción.

3.2.3. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 3

Llegada la tercera carta se puede evidenciar las siguientes frases para realizar el respectivo análisis:

*“Libertad de exPresión de Palabras”;**“Vervalmente mé dicto un Pesamé”;* *“CongesTionamiento*

de mi inFancia; está Fundamentada ah un desPrestigio Social, Por hira intenso dolor”; y

“Subdesarrollo elemental Progreso” En un primer momento, en la primera frase, se evidencia lo

reiterativo y aún más, lo contradictorio e incongruente que es Pedro Alonso López. Menciona que

necesita libertad de expresión de palabras pero, pero podría sobreentenderse que las palabras no

necesitan dicha libertad de expresión sino que él desea utilizarlas para decir aquello que desea

expresar. Ahora, no se tiene bien claro si algo de esto lo pudo decir verbalmente ya que me estoy

remitiendo a sus escritos netamente, pero podríamos inferir que, si lo quiso hacer verbalmente, no

hay evidencia de ello, sino que lo hizo a través de la escritura. Nuevamente, en la frase siguiente

se puede evidenciar que existe algo similar que en la primera, y esto refiriéndose a que él mismo

desea darse unas condolencias pero a través de manera verbal; es obvio que ese concepto está

escrito, nuevamente, y que tampoco es de conocimiento que se haya dicho así mismo dichas

condolencias. Si un sujeto va a dictar algo, pues es lógico que sea de manera verbal, pero

justamente se encuentra algo de aquello de la vaguedad y, por supuesto, lo contradictorio en este

enunciado. Pasando a la tercera frase, es interesante encontrar un elemento crucial que se vino

desarrollando durante el segundo capítulo, el cual es la “Angustia”. Esta frase denota algo de

aquellos sentimientos que le provoca al “Monstruo de los Andes” darse cuenta de la infancia un

poco turbia que tuvo cuando él era niño. De seguro, aquellos sentimientos puedan estar de lado de

lo desagradable, de aquello que puede recordar pero a la vez, por el tinte desagradable que posee,

no los menciona de manera completa, es decir, se encuentra algo de la represión por ese carácter desagradable mencionado. Claro está que, al decir un poco para no decirlo todo, nuevamente viene lo que se expuso en el desarrollo y es que, este elemento angustiante de aquellas reminiscencias de la infancia viene acompañado de aquella contradicción debido al de querer y no querer decir aquello que tiene el carácter angustiante al mismo tiempo. Y finalmente, en este análisis, se encuentra aquel enunciado en el cual el sujeto menciona que hay un subdesarrollo en el país que permite un progreso muy importante. Por supuesto, hay una contradicción de por medio, identificada de manera latente en donde, se podría pensar que de algo que está subdesarrollado no se podría obtener un progreso importante, sino que esto lleva más allá y que se necesitan varios aspectos que tal vez, en sus escritos no se evidencian, sino que simplemente él menciona que ese subdesarrollo ayudará a progresar.

3.2.4. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 4

Las frases puntuales del análisis que se encuentran en esta cuarta carta son: *“que soy gamin de Colombia muy afortunado”*; *“Y me llaman la atención, que cual Puede ser la Pena Sobre los actos cometidos. Soy un Gamin Tanto Profesional [...] El castigo q. Puedo inPoner cerá de Por vida en un centro Penitenciario como como Ambato Y que me brindan las comodidades del caso, cómo una buena celda cómo de Puede exiJir el Penado”*; *“yo de mi Parte deceo seguir viviendo”*; y *“Lamentable me condiciona el derecho de Reconocer los errores”*.

Al leer estas frases de corrido ya se encuentran varios elementos atractivos para el análisis, además que esta carta se resume en estas frases que se han podido obtener. Es así que, para iniciar con la primera frase, es importante señalar el significado de “gamín” el cual es aquel niño que mendiga en la calle y que vive del robo (Asociación de Academias de Lengua Española, 2010). Por lo que si Pedro Alonso López menciona que es un “gamín” muy afortunado, es contradictorio sostener

dicho discurso debido a que si es alguien que vivió en la calle robando o mendigando no es muy común pensar que eso sea sinónimo de fortuna, e incluso puede haber algo de aquello que niega o no desea decir. Siguiendo con la segunda frase, es importante considerar varios puntos que se podrían analizar. Menciona que le llama la atención el no saber cual será su pena por sus actos, y que también es un “gamín” profesional. Es decir, si es una persona que conoce lo que hizo ya él se declara un “gamín”, es decir, una persona que vivió delinquiendo, pues se podría inferir que sabe cual sería el costo a pagar no solo por aquello, sino por todo lo que hizo posteriormente relacionado con sus crímenes; pero lo más relevante es que, acabada de escribir dicha frase, menciona que él desea imponer su propia pena; es decir, declara que puede tener una celda de por vida para la cadena perpetua y que esta, además, sea cómoda. El hecho de que haya manifestado que le llama, en primera instancia la atención de no saber cual será su pena, para que después él mismo pueda mencionar que sabe cual es la misma, es la mayor prueba de contradicción en este escrito ya que, como podría evidenciarse de ser el caso, el negar y después admitir es algo que es parte de aquella vaguedad que estoy llamando “lo contradictorio”, el decir y no decir. En la tercera frase se ve presente el elemento de anular lo acontecido como bien lo mencionó Freud. Pedro Alonso López denota un sentimiento de angustia, angustia que le causaría perder la vida, y por ende, a través de su escritura que, en efecto está inmerso lo motriz, lo que se podría pensar es que en algún momento de su vida vio alguna muerte y, porque no, fue partícipe de alguna también y por ende no desea recrear o pasar por dicha vivencia desagradable que sería la muerte. Por último no hay mucho que decir de la ultima frase en donde, parafraseando, el personaje menciona que hay algo que no le permite reconocer sus actos y errores. Si previamente ya mencionó que él mismo impuso su propia pena, dentro de un marco lógico, si alguien conoce su pena es porque conoce sus

actos y los tiene presente, pero él menciona que de su parte no hay dicho reconocimiento de dichos actos; nuevamente existe la contradicción.

3.2.5. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 5

En esta carta, frases como: *“triste pensativo hacia un acto de proposición de mostrarme tranquilo y sereno sobre lo cometido [...] esto me puede servir para una buena reacción cuando se presente la oportunidad de procurar de actuar inteligentemente [...] esto me puede servir para salvar mi pellejo que está en peligro, todo por haber “detenido” en forma muy indiscreta”*; y *“Ahora lo importante es pensar como hago la defensa de alegato y contestar con suma precaución toda pregunta dando respuesta de suma perfección de intelectual”* son las que se han recabado para su respectivo análisis.

Existen dos frases largas en las cuales se encuentran contradicciones de todo tipo. Comenzando por la primera, el personaje menciona, nuevamente emociones que abren la posibilidad de denotar un sentir de cautela y, porque no, de desagrado que, al final, termina siendo un sentir de angustia. Menciona que en ese momento se encuentra triste y pensativo pero que, hay una necesidad de mostrarse tranquilo y sereno sobre sus actos al mismo tiempo. Se ve claramente una distinción entre lo que podríamos clasificar como emociones “agradables” y “no agradables” y, como es visto, el personaje desea ubicarse en el medio de estas emociones, es decir, se halla un sentir contradictorio, podría decirse que desea sentir algo de un sentimiento y algo de otro. Seguidamente menciona que es necesario que actúe de manera inteligente para salvar su vida, porque anteriormente no actuó de manera discreta. Cabe la posibilidad de inferir que, lo que podría haber dicho, en pocas palabras es el hecho de que en ese momento es cuando debe actuar de manera inteligente porque no actuó inteligentemente al cometer sus actos; es decir, querer encontrar, en medio de dicha situación, algo de raciocinio, lo cual no podría poseer por la manera en como él

menciona que fue su accionar. Es una ambigüedad que podría estar dentro de lo contradictorio. Y para acotar lo anteriormente dicho, menciona nuevamente que debe buscar la manera de defenderse de manera, otra vez, inteligente y con precaución. Personalmente me deja inferir que existe la probabilidad que, con dicha reiteración, aparte de un sentir de angustia por lo que lo podría pasar, o por la sentencia conocida y no conocida por él al mismo tiempo, existe la probabilidad que a través de este argumento, Pedro Alonso López, quiera emitir que es inteligente y no inteligente al mismo tiempo en relación a lo que hizo y debe hacer.

3.2.6. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 6

En esta ocasión, esta carta ofrece únicamente dos frases relacionadas al tema en cuestión; esas frases son las siguientes: *“por la violencia hace actualmente 20 o 30 años atrás de los descendientes”* y *“con la finalidad de que un chico de 6 o 7 años para arriba de esta tierna edad”*.

Se encuentra, en la primera frase, una contradicción evidente por parte de Pedro Alonso López, en donde comenta un periodo de tiempo haciendo alusión a uno actual, pero habla de hace 20 o 30 años atrás. Da a entender que existe una probabilidad que esté confundiendo los tiempos o, porque no, eventos que presencié, es por ello que emita esta contradicción pero, nuevamente, solo se halla dicha frase y no mucho contexto legible al respecto, así que me remitiré a lo que se tiene en el hoy por hoy. Y en segundo lugar y finalmente, se encuentra otra contradicción cuando el personaje considera que a la edad de 6 y 7 años es una edad tierna, cuando realmente la edad “tierna”, como él menciona, podría estar bordeando hasta los 2 o 3 años máximo. No se ha hallado nada más en relación con esta carta y se han encontrado estos elementos que, al fin de cuentas es todo lo que se podría analizar y decir en relación con la misma.

3.2.7. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 7

De la misma manera que la anterior carta, esta séptima carta ofrece una única frase la cual es la siguiente: *“sobre un mundo que nos rodea de fantasía oh misterio algo descifrable”*.

En esta única frase que devela la séptima carta se encuentra la contradicción que, a través de su expresión escrita, Pedro Alonso López comenta que el mundo es una fantasía y un misterio, pero, a su vez, que es descifrable. Si incurrimos en el análisis respectivo, al hacer referencia en aquello que es un misterio, se podría decir que está dentro de lo desconocido, es decir, lo indescifrable; pero el personaje menciona que a pesar de que sea algo desconocido, es decir, indescifrable, también es descifrable. Por lo que cabe la posibilidad de que, en un intento de seguir con su discurso salvador, discurso lleno de angustia, nuevamente recae en lo contradictorio.

3.2.8. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 8

Continuando con la realización del análisis de las cartas del “Monstruo de los Andes”, se ha llegado a la penúltima de las mismas, en la cual se encuentran los siguientes enunciados: *“por la cual debo de exponer algo que conmueve los más íntimo de mis sentimientos en sentimentalismo como criatura inocente”*; *“forma de vivir Fue el campo uno por lo regular, se cria saludable, sano de mente y talves un buen pensador”* y *“tengo la razón de ser muy recto y cabal en decirle la verdad en la forma como yo esido”*

Al realizar la lectura de la primera frase que emerge en esta carta en relación con el elemento que se está analizando, se encuentra, nuevamente un emerger de sentimientos por parte del personaje que, de alguna u otra manera, podría haber la posibilidad de ser visto como síntoma aparentemente por la situación un poco penosa que, según en sus cartas, Pedro Alonso López se encuentra pasando. Estos sentimientos podrían estar dentro de la esfera de la angustia, otra vez, ya que se podría intuir que su Yo está percibiendo una situación de peligro en donde, según los escritos, da

a notar que no desea ser juzgado, o aprisionado a pesar de que ya pueda estarlo, y por ende, ese sentimiento de desagrado de angustia hace que emita contradicciones, contradicciones como el hacer referencia que por tener sentimientos es una criatura inocente cuando bien se sabe los actos cometidos no estarían dentro del aspecto de la inocencia. Seguidamente, en la segunda frase, la misma también brinda algo de aquello de lo contradictorio en donde el personaje manifiesta que al criarse en el campo nada podría salir mal con la mente o con la “personalidad” de las personas que transitan o viven en ese lugar. Da a entender que él pudo haber transitado por ese mismo lugar y por ende, según la lógica que brinda, en su psiquis no hay nada de malo; e incluso considerándose a sí mismo como buen pensador cuando, en el desarrollo de las cartas, al analizarlas, podemos ver que existe una carencia evidente de ser aquello que dice como buen pensador, saludable y sano de mente; incluso carencia en la formación de palabras o frases que resultan ser sin sentido. Y en la última frase se encuentra algo muy interesante en lo cual se puede decir que Pedro Alonso López informa que ahora desea ser recto y cabal, es decir, estar en sus cinco sentidos, para expresarse como el realmente ha sido. Tal vez, se podría hablar de la posibilidad que pudo expresarse como realmente fue, pero en los escritos que se presentan no se halla evidencia de ello, es decir, si se puede mirar muy detalladamente, existiría, posiblemente algo del elemento de la negación en donde, al encontrarse en tal situación, da a entender que quiere confesar sus actos, pero a la vez no todos. Dando así como resultado el decir y no decir en un mismo momento, el cual se relaciona con el elemento contradictorio.

3.2.9. ANÁLISIS DE LA CARTA N. 9

Llegando al final de este análisis, previo a las conclusiones y recomendaciones respectivas de la presente disertación, se encuentra la siguiente frase la cual va a ser analizada de la misma manera

que las anteriores. Esta es: “*Que será de mí cuando tú te hallas ido para siempre: ahora sufro por tu presencia por saber que tú ya no me quieres; cuando lloro es el recuerdo del olvido*”.

En esta frase en particular, para dar el cierre al análisis, se puede evidenciar, no únicamente en la frase, sino en toda la carta, que existe un sentimiento de romanticismo en la misma. Dado que la frase tiene un poco de este “romanticismo” como se mencionó, personalmente puedo denotar que la angustia también está latente en esta carta. ¿Por qué de Angustia?, pues Pedro Alonso López, menciona que no sabe que será de él cuando se haya ido, pero se haya ido ¿quién? Se desconoce. Lo que se puede analizar es que, probablemente, existe una situación de desvalimiento en donde el personaje ya evidencio alguna perdida, muy probable la de su primer objeto de amor (su madre), y esa perdida le recuerda que ese sentimiento de desagrado no debe, no desea y no hay que repetirlo. Me hace pensar que la carta va dirigida a alguna pareja, pero nuevamente es algo de lo cual no se tiene evidencia alguna. En esta misma frase surge el elemento contradictorio relacionado también con la angustia, como bien se lo mencionó en el segundo capítulo en donde, el sujeto sabe que no le agradaría el separarse de esa persona o el saber que ya no la tiene; pero existe, a la vez, un sentimiento por tenerla y esto es cuando menciona “*ahora sufro por tu presencia*”. Y finalmente la última parte de dicha frase es interesante debido a que ese elemento de desagrado está latente, pero al mismo tiempo las contradicciones no cesan. El individuo está “sufriendo” por el recuerdo del olvido. Es lógico pensar que cuando se ha perdido el objeto de amor o, cuando se ha evidenciado alguna perdida por así decirlo, el sujeto sufre a través de esos recuerdos latentes; pero Pedro Alonso López menciona que al mismo tiempo que recuerda, está olvidando. Dentro de la lógica, podría inferirse que si uno desea recordar es para no olvidar, pero si uno olvida o, existen los olvidos es de aquello que no se desea recordar, y los mismos, claro está, se encuentran dentro de los lapsus y formaciones inconscientes. Aquel olvido podría ser parte de la función represora,

en donde hay algo que quiere decir, pero a la vez solo emerge una pequeña parte de ese todo, volviendo así que haya un tema de contradicción en sus escritos.

CAPÍTULO 4

Conclusiones

Este cuarto capítulo ofrece las conclusiones que ha dejado esta disertación a lo largo de su respectivo desarrollo.

4.1. CONCLUSIONES RESPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN REALIZADA.

Las distintas conclusiones que se han obtenido a lo largo de la presente disertación con las siguientes:

- Los procesos Inconscientes son procesos complejos que, al final de todo, siempre que algún otro proceso quiera anteponerse al mismo, este encontrará la manera de salir hacia la conciencia tal y como nos ofrecen las cartas del “Monstruo de los Andes” y su relación con ese elemento llamado contradicción.
- El desarrollo de la presente ha dejado saber que el Inconsciente trabaja de diversas formas en donde no se le podría limitar simplemente a lo verbal, sino que este, aparte de tener los conocidos lapsus, olvidos, sueños, etc.; también posee características como la que se desarrolló, la cual es la contradicción y, en esta forma de escritura también se puede visibilizar aspectos de lo que el Inconsciente realiza a través de estos procesos.
- Es importante mencionar que la Angustia cumple un rol fundamental con el elemento de la contradicción, debido que la misma da pautas para que pueda generarse ese proceso represivo ante cualquier situación de peligro no deseada o ante el afecto de Angustia para

que así, a través de este elemento represivo, se vayan generando otros procesos entre los cuales tenemos a la negación.

- Hablando de la negación, es valioso recalcar que la misma tiene estrecha conexión con la contradicción según el desarrollo de la presente. Esto, debido a que el proceso de la negación también se encuentra dentro de la esfera de lo reprimido y al empelarla se está mencionando una respuesta afirmativa y negativa a la vez que daría como resultado el elemento de los contradictorio.
- Al hablar de síntomas, es interesante saber que el análisis de las cartas del “Monstruo de los Andes” brinda una visión clara de los mismos. Estos síntomas son aquellos que podrían ocupar un lugar a través de la escritura como bien lo hace el personaje en sus cartas, la manera en como redacta, como escribe, etc.; dando como conclusión que los síntomas no solo se los puede ver explícitamente a nivel corporal, sino que el Inconsciente utiliza otros recursos que, para el sujeto, pueden pasar como desapercibidos.
- El análisis de las distintas cartas ha mostrado que el uso de la escritura también es relevante, así como en terapia psicoanalítica, el uso de la palabra lo es para el analista. Esto, debido que aquello que dice, o se verbaliza, en muchos de los casos no puede haber un desdecirse si ocurre alguna vaguedad; pues la escritura puede ser similar a esta premisa. Se ve claramente que, por más que en la escritura haya la posibilidad de deshacer aquel error, pues no todo de aquello que se deshace en lo escrito quiere decir que no existió error alguno, sino que aún en el papel y con un lápiz, la vaguedad y el Inconsciente sigue haciendo su trabajo de querer salir hacia la consciencia aquel material inconsciente de una u otra manera.

CAPÍTULO 5

Recomendaciones

En este quinto capítulo se ofrece las recomendaciones respectivas que ha dejado esta disertación a lo largo de su desarrollo.

5.1. RECOMENDACIONES RESPECTIVAS DE LA INVESTIGACIÓN REALIZADA.

Las recomendaciones que se han recabado a lo largo de la presente disertación son las siguientes:

- Como primera recomendación, se debe tomar en cuenta que el análisis recabado en esta investigación, únicamente se basa en los escritos de Pedro Alonso López, “El Monstruo de los Andes” pero que, si hubiera la posibilidad de tener alguna evidencia en la cual se obtenga su discurso a través de los verbal, podría servir para una futura investigación.
- Se recomienda que dichas cartas puedan ser estudiadas en un futuro ya que no solo se encuentra el elemento de la contradicción, elemento que es competente con esta investigación, sino que hay varios elementos que se podrían seguir descifrando y estudiando dentro de estos mismo escritos.
- Se sugiere, como tercera recomendación, que el Psicoanálisis pueda seguir brindando su teoría para seguir cumpliendo el objetivo que se ha trazado, en donde la subjetividad del individuo no queda de lado, ni tampoco sus vaguedades como en este caso, sino que, a través de las mismas seguir trabajando para brindar a los lectores una visión distinta, de los

distintos elementos que pueden llegar a encontrarse cuando el Psicoanálisis pone su grano de arena en temas como el que de desarrolló en la presente disertación.

REFERENCIAS

- Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Diccionario de Americanismos*.
<https://www.asale.org/damer/gam%C3%ADn>
- Chemama, R. (1998) *Diccionario del Psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores S. A., Paraguay 1225, 7mo. Piso.
- Ferme, F. (2007). *Acerca de la Contradicción y la Angustia*. Buenos Aires, Argentina. Facultad de Psicología UBACyT, Universidad de Buenos Aires.
- Freud, S. (1915). *Lo Inconsciente*. Epublibre y Marcelo77, editro digital.
- Freud, S. (1925) *La Negación*. Buenos Aires. Argentina. Amorrortu Editores S. A.
- Freud, S. (1926) *Inhibición, Síntoma y Angustia*. Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores S. A.
- Freud, S. (S.f) *Manuscrito E. ¿Cómo se genera la Angustia?* Buenos Aires, Argentina. Amorrortu Editores S. A.
- García Elvira E, Taboada W. (2009). *EN-CLAVES del pensamiento*. Ciudad de México. División de Humanidades y Ciencias Sociales del Tecnológico de Monterrey, Campus de la Ciudad de México.
- Lagache D, Laplanche J, Pontalis Jean-B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Argentina y Uruguay. Ediciones Paidós Ibérica SA.